

PARTE CUARTA

Las Filipinas

EL Archipiélago filipino está formado por más de siete mil cien islas, de ellas trece grandes, cifra muy relativa, según su superficie, por lo que parece más acertada la de sólo mil, en la que están más acordes los geógrafos. Se encuentran agrupadas en los archipiélagos de Joló; y en otros, como los de Luzón y adyacentes, al Norte; islas Bisayas, al Centro; Paragua y contiguos, al Oeste; y Mindanao y colindantes, al Sur. Tiene una superficie de 470.000 kilómetros cuadrados y su población en 1876 estaba formada por 6.173.632 habitantes, de los que treinta y nueve mil eran procedentes de la Península. De todas ellas la más importante era la de Luzón, más próxima a los puertos de China y Japón, con una superficie de 112.000 kilómetros cuadrados, con caudalosos ríos, extensas cordilleras orientadas de Norte a Sur, y con sus principales provincias situadas en la región occidental (la llamada costa), como la capital Manila (Maynila o tierras de *nilas*, arbusto silvestre), junto al río Pasig, que procedía de la laguna de Bay, con gran comercio marítimo; y Cavite, con una superficie de 1.239 kilómetros cuadrados y una población, entonces, de 135.000 habitantes, plaza fuerte rodeada de murallas, sobre una península frente a la bahía de Manila, y que contaba con la fortaleza de San Felipe; La Laguna; los Camarines; y Batangas. El distrito de las Bisayas, con Cebú como capital, y las importantes islas de Bohol, Leyte e Ilo-Ilo. Mindanao (*país de las lagunas*) era la isla más próxima al territorio joloano, que tenía como capital Zamboanga, y como distritos más importantes los de Misamis, Cottabato y Pollok, con una superficie de 93.854 kilómetros cuadrados y una población que, para 1903, había llegado a los 611.300 habitantes.

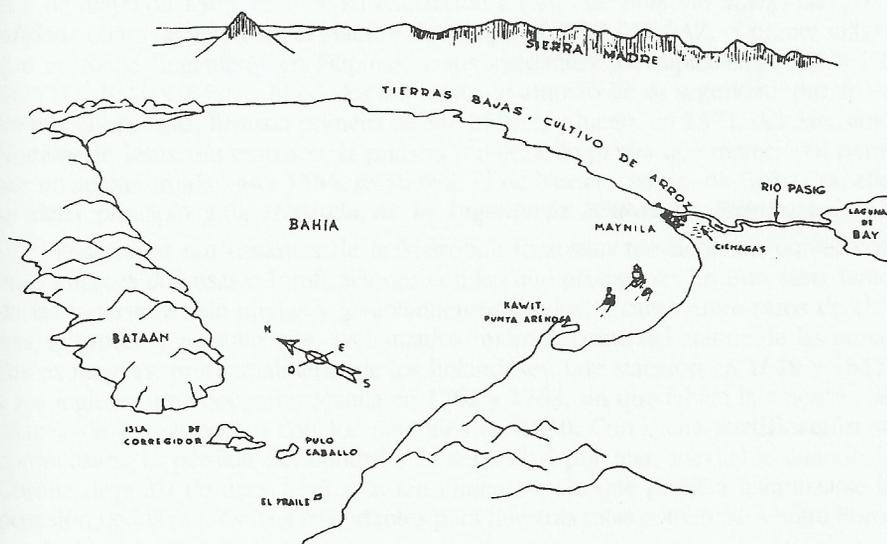
Antecedentes

En este diseminado archipiélago (192), de una población tan diversa (193) y con escasa presencia de españoles, sería muy importante su control, de tal modo que los **disturbios y revueltas** contra la soberanía española habían existido siempre, desde **1603** con los chinos, que en la noche de la víspera de San Francisco quisieron hacerse con Manila, y lo mismo en **1764**, en varias provincias en el Norte de Luzón. En **1872** se producirían los de Cavite Viejo, en parte provocados por el malestar contra los religiosos, como consecuencia de la adjudicación de parroquias.

También debería influir el cambio de trato con el pueblo al ser sustituido, en 1871, el gobernador general CARLOS DE LA TORRE, por RAFAEL DE IZQUIERDO, hombre de carácter intransigente, lo que produciría primero malestar, trasmitiéndose la rebelión a Bacoor, Noveleta y por último a Silang. En **1811** los indígenas de Ilocos se sublevan, y en **1838** se producen nuevos movimientos sediciosos entre los indígenas siempre dispuestos a la revuelta. Las **causas** que las motivaron serían por motivos religiosos, administrativos y separatistas. Entre los que fomentaron la última insurrección (**1896-1898**), estaban: la multiplicidad de asociaciones secretas e incontroladas; el fanatismo e ingenuidad del indígena; la existencia de una deficiente Administración, sujeta siempre a reformas continuas, y a la movilidad de su personal; los abusos e inmoralidades de ciertos frailes, de los que incluso se decía que *“si los frailes dominaban era por ineptitud de las autoridades o por conveniencia de las mismas”*; el crucial momento político que estaba viviendo la Metrópoli, tanto interno como externo; la política de ingratitud y discriminación respecto al trato con los cubanos insurrectos, a los que incluso se llegó a agasajar y premiar; y para muchos incluso los odios de raza, y la aplicación de la doctrina de Monroe al extremo Oriente, la de *El Asia para los asiáticos* (194). Los **elementos desencadenantes** de la insurrección se identificaban con el independentismo de la Liga Filipina (Asociación unida con lazos de sangre, creada en 1892), que desapareció en 1894, siendo deportados sus fundadores, entre ellos **RIZAL**; aún más en la asociación del **Katipunan** (Venerable Sociedad Suprema de los Hijos del Pueblo), que aparece en el mismo año, y que al permanecer absorbió a todos los sectores nacionalistas, figurando entre sus juramentados muchos de clases acomodadas; y en las logias masónicas, que se habían implantado con fuerza a partir de 1890. Todos ellos sobreexcitados por la presencia del doctor RIZAL, al que consideraban su líder, que, ya para el 7 de agosto, había vuelto a Manila. En cuanto a las razones que pudieran motivar la guerra Hispano-norteamericana (**1898**), apuntar que, hasta el **Tratado de Bial-Na-Bato** (Piedra Partida, en tagalo), la insurrección fue por motivos internos; luego, desde el momento en que **AGUINALDO** lo rompe y se entrevista con el cónsul norteamericano en Singapur, Mr. SPENCER PRATT, y más tarde con el Almirante GEORGE DEWEY, el conflicto se ha justificado internacionalizándolo y dando pie a las incontenibles intenciones de los Estados Unidos de América, que ya tiene preparada, desde febrero, su escuadra concentrada en Hong-Kong. Dependientes del Gobierno General de Manila se encontraban las islas Marianas, donde también se produjeron levantamientos desde 1887 hasta 1890. Otro tanto ocurriría con otro tipo de incidentes con el archipiélago de las Carolinas bajo la presión de Alemania, que pretendió su ocupación enviando un barco de guerra.

Notas a los Antecedentes

- (192). Las mayores son: Luzón, Mindanao, Sámar, Negros, Leyte, Bohol, Joló, Mindoro, Paragua, Cebú, San Juan, Panay, Tablas, Calamianes, Marinduque, Balabac, Masbate y Buríás.
- (193). La población se encontraba dividida en cristianos (la mayor parte en las tierras bajas y en las costas de Luzón, Mindoro, Leyte, Cebú, Bohol y norte de Mindanao), moros (llaneros y nómadas del mar, convertidos al islamismo antes de la conquista española, ubicados fundamentalmente en el archipiélago de Joló y en gran parte de Mindanao) y paganos (entre ellos los igorotes, y los conocidos como negritos (los aetas), habitantes de los bosques y de zonas montañosas). Una más amplia división de las razas contemplaría: los europeos, españoles (peninsulares y filipinos) y extranjeros; la mestiza (españoles, sangle y naturales); y los chinos. Los idiomas existentes eran, fundamentalmente, el tagalog y el visaya, además de otros dialectos locales de cada isla, del grupo Mindanao-Joló; en total, aunque con ligeras diferencias, hasta unos 75.
- (194). Según el diario argentino *El Tiempo*, el América para los americanos era lo opuesto a el de Colón e Isabel de América para la humanidad (Ilustración Española y Americana, 30.09.98, p. 187).



La bahía de Maynila.

CAPÍTULO PRIMERO

La Fortificación y los Ingenieros

Este Archipiélago, denominado al ser descubierto por MAGALLANES, en **1521**, de San Lázaro, fue conquistado por MIGUEL LOPEZ DE LEGAZPI, en **1564**, quien, al siguiente año, ordenaba la construcción de un primer fuerte, de forma triangular y ubicado en Cebú. El “San Pedro”, que así se denominó, empezó a levantarse el 8 de mayo de **1565**, estando su realización a cargo de *hombres inteligentes para edificar*; como debieron ser el Maestre de Campo MATEO DEL SAZ, el primer militar que actuó de “ingeniero” en Filipinas, y sus ayudantes, los capitanes MARTIN DE GOYTI y JUAN DE ISLA. Alrededor del fuerte, al amparo de su seguridad, pronto se levantaría una villa, llamada primero de San Miguel, y luego, en **1571**, del Santísimo Nombre de Jesús. Sin embargo, la primera fortaleza de piedra que mereció tal nombre no se construiría hasta **1584**, recibiendo el de Nuestra Señora de Guía. Con ello se daba principio a la *Historia de la Ingeniería Militar en Filipinas* (195).

Posesiones tan distantes de la Metrópoli forzosamente deberían contar con unas eficaces defensas o fortificaciones con las que protegerse. En este caso, tanto de las incursiones de piratas y levantamientos locales, a cargo entre otros de chinos, igorrotos, o musulmanes, los llamados “moros”, como del ataque de las armadas extranjeras, primordialmente de los holandeses, que atacaron en **1610** y **1617**, y los ingleses, que ocuparon Manila en **1762** y **1763**, sin que faltara la amenaza de alianza de los japoneses con los naturales en **1630**. Con dicha **fortificación** se compensaría la pérdida del control y la seguridad por mar, inevitable cuando la Corona disponía de unos territorios tan inmensos, sin que pudiera garantizarse la posesión de los puntos más importantes para nuestras rutas comerciales entre Europa, América y Extremo Oriente.

El ejército, en su origen en **1589**, con el gobernador GOMEZ PEREZ DASMARIÑAS, lo constituía una sola compañía, llamada de *Alabarderos*, organización autorizada por Real Cédula de 17 de agosto, y que dos años más tarde, con Felipe II, se ampliaría a un *Campo militar* con seis compañías, unos 600 hombres. Más

tarde, en tiempos del gobernador GONZALO RONQUILLO, serían reforzados con 800 más procedentes de México. Toda esta fuerza forzosamente necesitaba de una fortificación en que protegerse, por lo que de inmediato, por Instrucción reservada de 9 de agosto de **1587**, se dio orden de **fortificar Manila**, obra que se hizo con la piedra disponible de las canteras próximas al Pasig, y la abundante mano de obra de los chinos. También se ordenó se distribuyeran cuatro presidios más por el resto de las Islas. Para ello el Gobernador DASMARIÑAS manda en **1600** levantar en Manila la Muralla, y reforzar el fuerte de Santiago, que había sido construido hacía años en la desembocadura del Pasig, terminándose la obra en **1602** (196).

La dirección de los trabajos, a finales del xvi, en **1592**, estuvo a cargo del ingeniero LEONARDO TURIANO, el célebre *arquitecto hidráulico* que elevó las aguas del Tajo, quien a distancia, y ayudado por DIEGO JORDAN, proyectó las del recinto general, así como de la Ciudadela o Fuerza de Santiago (197). Años más tarde, del **1605** al **1616**, se construiría sobre una península frente a la bahía de Manila, en **Cavite**, la que sería llamada el *Cádiz pequeñito*, el castillo de San Felipe, al que, más tarde, es necesario construir una plataforma artillada adelantada, denominada de Santa Catalina Mártir, por quedar muy retirado al descender la marea y cegarse con la arena (198). A esta premura por fortificar los puntos más importantes del Archipiélago habían contribuido los dos intentos holandeses de atacar la capital, en los años **1610** y **1617**. En **1635**, siete años antes de que se perdiera Formosa, se construye en piedra la fortaleza o presidio de **Zamboanga**, en el extremo occidental de Mindanao, para contener las incursiones de los “moros”, aunque lo fuera con una escasa guarnición. Este mismo año, gobernando SEBASTIAN HURTADO DE CORCUERA, se organizan unos Tercios en la provincia de Pampanga para emprender una expedición a la isla de Mindanao, por lo que, con parte de las fuerzas del Campo de los Cuatrocientos, se crea una fuerza denominada “*Compañía de la Pampanga de obras de fortificación*”, que, sin estar asignada a ningún cuerpo era utilizada por los “*ingenieros del rey*” para cuanto fuera necesario, recibiendo en **1645** una organización militar, con una plantilla compuesta por tres oficiales, que pertenecían a la clase de Sobrestantes y Maestros permanentes de obras, y ochenta de tropa, que es confirmada por Real Cédula de 18 de enero de **1648** (199). Por otra de 18 de junio de **1660** se ampliaría con otra compañía, con las que en **1662**, con MANRIQUE DE LARA, vuelven a fortificar Manila, donde queda concentrada toda la defensa. Por entonces, y así se mantuvo su *status quo* hasta el siglo xix, la capital fue más bien una colonia de México, sin tener relación directa con la Metrópoli (200).

Más adelante sería necesario defender, además de Luzón, los otros terrenos conquistados en las restantes islas, por lo que en **1683** se realizan obras en Mindanao, en Iligan, al Norte, al fondo de la bahía de su nombre, en la provincia de Misamis; en Tandag, en la costa oriental; y en Zamboanga, en el Suroeste, esta últi-

ma, denominada de San José, con pequeñas fortificaciones que son reconstruidas en **1719**. En la primera década del XVIII, en que se inicia la presencia de facultativos en Filipinas, pasa a trabajar al Archipiélago el Ingeniero militar JUAN DE CISCARA Y ARIAS, al que le siguen otros personajes más o menos competentes, fuesen o no militares, con o sin título de técnicos, entre los que no faltaban los no profesionales, hasta la llegada, en **1732**, del ingeniero delineador TOMAS DE CASTRO Y ANDRADE, criollo filipino, que construyen los pequeños fuertes de “**Tatay**”, situado en la costa Este de la Paragua, en **1734**, “**Balabac**”, en la isla de su nombre, al Sur de la Paragua, y próxima a Borneo, en **1753**, así como los de “**Paragua**”, al Norte de la isla, y de “**Nuestra Señora de la Concepción**”, en la desembocadura del río Misamis en la bahía de Panguí (201), ambas en **1754**. Con el ataque y toma de Manila por los ingleses, en **1762**, que es devuelta al firmarse el Tratado de París, el 10 de febrero de **1763**, se demuestra lo fácil de su conquista, triste experiencia que anima a mejorar la muralla de piedra, que, al decir de los ingleses, *“aunque tiene un sorprendente espesor es de regular calidad, y también, debido a su tamaño, resulta difícil de defender”*. No obstante, resultaba una fortificación más adelantada que la que se construiría 150 años después en la rica Veracruz. Este mismo año participa nuevamente personal no reconocido profesionalmente, como el *ingeniero* MIGUEL ANTONIO GOMEZ que inicia un plan de reconstrucción y mejora de las fortificaciones de la capital (202), pero que al poco tiempo sería modificado por otro, con la reconstrucción desde el borde del mar, en **1765**, realizado por el Ingeniero General JUAN MARTIN CERMEÑO (n.º 113 del E.G., de 1711-1803), del recientemente constituido Cuerpo. Al año siguiente se hace cargo de las obras FELICIANO MARQUEZ Y TRUJILLO (n.º 491 del E.G., de 1711-1803), y tres años más tarde DIONISIO O’KELLYY BURKE. En **1788** TOMAS SANZ Y COLOMINA (n.º 437 del E.G., de 1711-1803) finaliza el proyecto terminando los tres rebellines de las entradas de “Puerta Real”, “Dilao” y “Parían”, así como los baluartes de “San Diego” y “San Andrés”, sobre los estudios realizados sobre la “Memoria de la Defensa del Archipiélago” de fecha 24 de octubre de **1881**. En **1821**, como consecuencia de la invasión inglesa, el ejército experimentó una serie de modificaciones, creándose otros cuerpos, con lo que se empieza a notar la necesidad de relevar la oficialidad indígena por otra peninsular. Sucesivamente se fortifican y mejoran Manila (203) y Cavite (204), que formaban una defensa conjunta, así como también, dentro del plan de obras previsto para **1843**, FRANCISCO ALCALA proyectaría la fortificación de la isla de Basilán, que se construiría al siguiente año. Se fortifican también otros puntos del archipiélago, como en Luzón, con el “**Nueva Segovia**”; en Mindanao, con el presidio de “**San José**”, y en Zamboanga, con el fuerte de “**Nuestra Señora del Pilar**”, en la actualidad la mejor fortaleza conservada de las fortificaciones en Filipinas (205).

En **1880** se crea la “*Junta de Organización y Defensa*”, su verdadero nombre era “*Junta de Defensa de Manila y de Organización del Ejército Filipino*”, pero no sería hasta **1886** cuando una Comisión Mixta militar redacte el Informe sobre la necesidad de fortificar el Archipiélago. Por entonces Manila era una ciudad que reunía malas condiciones para la defensa marítima, a lo que contribuía la ausencia de alturas próximas donde poder situar baterías, y en cuanto a la de por tierra, para la última de las campañas, en **1898**, tuvo que apoyarse, primero en el pequeño obstáculo natural que proporcionaba el río Mateo, y luego organizar una línea de fortines y trincheras desde Tondo al fuerte de San Antonio Abad.

Aunque por Real Orden de 13 de marzo de **1759** se había organizado el personal facultativo del Cuerpo de Ingenieros en el Archipiélago, se careció de una Ordenanza adecuada hasta la publicación de la de **1803**, Con ella se publica el Reglamento de 8 de febrero de dicho año, por el que se crea en Manila una Comandancia exenta hasta **1840**, en que por R.O. de 2 de junio, se establecía la Dirección de Subinspección bajo el mando de un Brigadier. Con la Real Orden de 15 de diciembre de **1843**, se confirma esta designación, y diez años más tarde se fija la plantilla de su personal facultativo. Sus funciones y atribuciones quedaban establecidas por la Ordenanza vigente en la Metrópoli, así como por el Reglamento de Obras (206). En **1819**, como consecuencia de la fortificación de Cavite se crea, por R.O. de 22 de marzo, una Comandancia específica para ella. Para el resto de las poblaciones donde se fortifica se designa un jefe para el mando en Cebú y un capitán para el de Zamboanga, haciéndose cargo este último, en **1850**, de las fortalezas de Pollok y de la Isabela de Basilán.

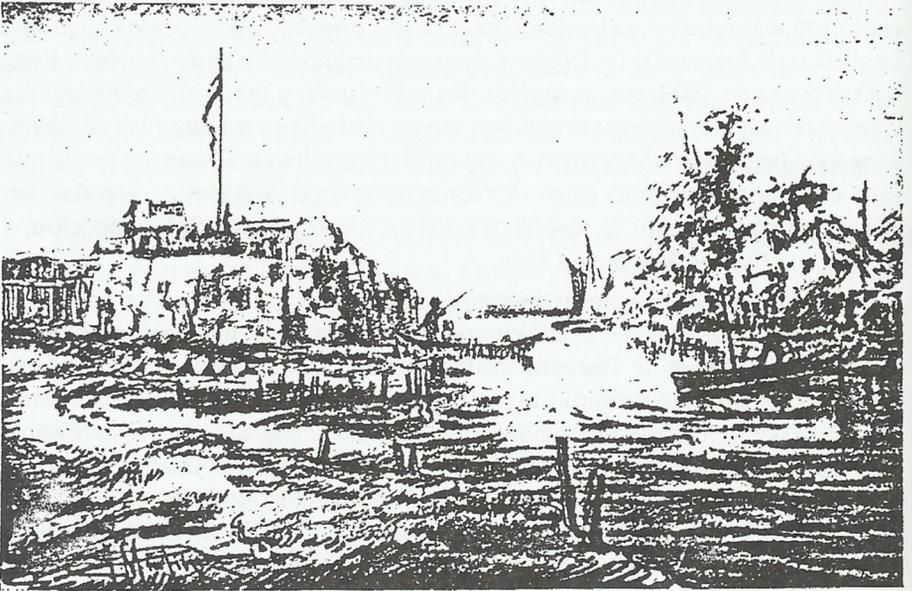
Por Real disposición de 19 de octubre de **1768**, ante la necesidad de que el ingeniero principal, comandante del Real Cuerpo en el Archipiélago disponga de tropas, se forma la llamada *Compañía de Ingenieros (fortificación)*, en realidad una compañía de obreros con personal indígena, procedente de la antigua *Compañía de la Pampanga de obras de fortificación*, que utiliza para su dirección los servicios de personal no facultativo, hasta que el Ingeniero militar ILDEFONSO DE ARAGON Y ABOLLADO (n.º 643, de la L.G. 2.ª época) (207) reorganiza la Unidad, con lo que oficialmente en **1804**, con la mencionada Ordenanza, la compañía de obreros de Manila se incorpora al Cuerpo, siendo considerada como un personal auxiliar agregado y dependiente del *Material de Ingenieros*. En cuanto a Cavite fueron muchos los proyectos, de los que la mayor parte no fueron realizados, siendo considerado, incomprensiblemente, a primeros del siglo, pese a su gran valor estratégico, como plaza perjudicial y puerto inútil para la seguridad de la capital, estimándose que no se debían mantener dos plazas tan próximas (208). Durante los años **1829** y **1836** dirigieron las obras de fortificación los Comandantes de Ingenieros, teniente coronel TOMAS CORTES (Promoción de 1813) y coronel LUIS ANGEL GARCIA Y DIAZ (Promoción de 1812), respectivamente. La organización de

las **unidades de obreros de Ingenieros** se modifica por Real Orden de 27 de agosto de **1857**, por la que se crean nuevamente dos compañías, con cinco oficiales y ciento cincuenta de tropa cada una, a las que se les reconoce, por otra Orden de fecha 3 de marzo de **1858**, iguales ventajas que al batallón de obreros de Cuba. En **1864** se aprueba su Reglamento, sin que tengan éxito las propuestas de aumento, hasta que, de conformidad con la R.O. de 18 de mayo de **1876**, se organiza como **Batallón de Ingenieros de Filipinas** sobre la base de las dos compañías de Obre-ros existentes. Para el tagalo, el servir en este Cuerpo, a cuya tropa, que en su mala pronunciación, llamaba coloquialmente “sondalos ñerus” (soldados de ingenieros), era alcanzar una gran categoría. Más tarde, por Real Orden de 9 de julio de **1877**, se daría una nueva estructura al Batallón aumentando hasta cuatro el número de sus compañías, con oficiales y clases europeos, a excepción de los cabos segundos, y con tropa indígena. Ésta, que cumplía un servicio militar con una duración de cuatro años de actividad y ocho en reserva, tenía ciento ocho hombres activos y ciento cuarenta en reserva (209), llegando a disponer de ocho compañías en **1897**.

Por Real Orden de 13 de marzo de **1757** se organiza (los documentos de la época son más estrictos y clarificadores, y dicen “*arregla*”) oficialmente el personal facultativo de Ingenieros de Filipinas, pero este acomodo no se lleva a cabo hasta la Ordenanza de **1803**, que es seguida de un Reglamento por el que se regulan las Direcciones Subinspectoras para el Servicio en las Indias, creándose las divisiones correspondientes a los virreynatos y capitanías generales de Ultramar, y en la que cada división se consideró como destacada del cuerpo principal de España. Con ella, como queda dicho, se restablece en Manila la **Dirección-Subinspección**, y se crea una **Comandancia** en Cavite.

Por Real disposición de 19 de octubre de **1768**, fecha de creación, y por tanto considerada como inicio de la participación de las tropas de ingenieros en las campañas, las **Unidades de Obreros de Ingenieros**, que dependían del ingeniero principal, comandante del Real Cuerpo en el Archipiélago, pasan a depender también del Cuerpo, con arreglo a la mencionada Ordenanza, tomando la denominación de **Compañía de Ingenieros (fortificación)**. Se organiza una Maestranza de Ingenieros para las Islas, que se regula por el reglamento aprobado por R.O. de 31 de octubre de 1863, que así mismo dispone que fuera jefe de dicho establecimiento el Comandante de Ingenieros de la plaza de Manila. Por R.O. de 27 de marzo de **1885** se establecen las plantillas de los Maestros de Obras, Aparejadores y personal auxiliar para el Archipiélago. Así mismo, por otra de 22 de enero de **1897** se informa de la creación de una compañía óptica de Telégrafos, con igual organización que la de Puerto Rico, para el distrito de Filipinas, que posteriormente es disuelta, por R.O. de 21 de junio de dicho año (D.O. núm. 136), en beneficio de otra unidad similar que sería destinada a Marruecos.

En **1871** se crean las penitenciarías militares, y con ellas, por Orden de 18 de septiembre de dicho año, la ***Compañía Disciplinaria de Paragua***, de constitución mixta, con personal civil y militar confinados a presidio, formándose la 2.^a, que se nombró de Batabac, al siguiente año, la 3.^a, la denominada de Dabao, al otro, y en **1877** la 4.^a compañía, que se llamó de Isabel de Cagoyan, y después de Tawi-Tawi y Siasi, esta última con la misma fecha de creación que el Batallón de Ingenieros. Estas unidades disciplinarias se emplearon para la realización de trabajos de fortificación y comunicaciones en los puntos comprometidos, en especial como auxiliares en trabajos de desmonte, muy en contacto con las unidades de ingenieros (210), con las que compartieron la gloria de los combates, como en la campaña de Balanguingui, en la batalla del 15 de diciembre de **1892**, y en el ataque a la zapa al muro de la cotta de Amay Pak Pak, con la 5.^a compañía. El Batallón contaba, para **1880**, con cuatro compañías, con un total de cuatrocientos hombres.



El fuerte malayo de la desembocadura del Pasig, interpretado en 1892 por el dibujante J. Martínez en la revista de Manila *La Ilustración Filipina*.

Notas al Capítulo Primero

(195). RETANA W. E., *Breve Diccionario Biográfico de los Ingenieros militares que han estado en las Islas Filipinas* (antiguo alumno de la Academia de Ingenieros de Guadalajara, Promoción de 1923).

“Pero Cebú era una de las tierras más pobres del archipiélago y la proximidad con otras ocasionaba fuertes corrientes marinas. Supo que más al Norte estaba la gran Luzón, con una espléndida bahía casi cerrada y donde casi nunca había tifones. Midió los pros y los contras de los informes que le trajo su explorador MARTIN DE GOITI, y cuanto éste le hubo descrito la situación del poblado de Maynila, en la desembocadura del río Pasig, pensó hacer de él el centro político de la penetración en las islas”, (del Preliminar de la obra del embajador ORTIZ ARMENGOL, PEDRO, *Intramuros de Manila*, Ediciones Cultura Hispánica, 1958).

(196). Situada en un saliente en la bahía de su nombre se encontraba encuadrada, por dos frentes por el río Pasig, otro por el mar, y el restante por terrenos pantanosos. La primera mejora de la muralla (1630) consistió en elevar la altura de cinco de los caballeros, y en 1635 se construyen una serie de baluartes, los de San Diego, San Nicolás (o Carranza), San Francisco de Dilao, San Gabriel y Santiago, que serían mejorados, añadiéndoles fosos, estacadas y terraplenes.

(197). También llamado castillo de Santiago, constituía la ciudadela de la ciudad, formada por tres medios baluartes, con dos plataformas, y a falta de ampliación. Así mismo, de un foso que le proporcionase, además de su aislamiento de la ciudad, la defensa contra los posibles desembarcos.

(198). La Fuerza de San Felipe, construida entre 1601 y 1610, tenía planta cuadrada con dos cubos y dos plataformas, que se transformarían en baluartes y torreones.

(199). En 1648 sufre una modificación de plantilla, confirmada por Real cédula de 18 de enero, hasta que, por otra de junio de 1660, se organiza una nueva compañía, distribuyéndose una en Manila y la otra en Cavite, dependientes ambas de la Junta de Fortificación.

(200). Dista, casi por igual, de España y América, en línea recta unas 1.900 leguas, 10.500 kilómetros, y atravesando por Suez unas 2.600 leguas, lo que viene a ser 14.500 km, y por Cabo de Buena Esperanza unos 20.000. El enlace marítimo con México (Virreinato de Nueva España) lo venía dando el Galeón de Manila, Navío de Acapulco o Nao de la China como correo regular desde 1565 a 1778, oficialmente cada seis meses, cuando no anualmente. Con la Metrópoli lo fue, primero desde el siguiente año a través del Cabo de Buena Esperanza, con la Compañía Filipina, y más tarde, al abrirse el canal de Suez, en 1869, la comunicación sería desde Barcelona, con una frecuencia de dos por mes, a cargo de la Compañía de Olano y Larrinaga.

Sobre los transportes puede consultarse “La Conexión Península-Oriente vía Canal de Suez y vía Cabo de Buena Esperanza”, JOSE CERVERA PERY (VII Jornadas de Historia Militar, 5-9 de mayo de 1997, Sevilla). Entre otras menciona que a principios de 1884 el coronel de Ingenieros EUSEBIO SANTOS Y ARAURI hizo un accidentado viaje a Filipinas por la vía de istmo de Suez para informar sobre la nueva ruta (*) (pp. 198-201).

(*) EUSEBIO SANTOS escribió un Diario sobre este asunto, de 124 pp. y 13 lám., que fue publicado por el Memorial de Ingenieros VI, 1.ª, en 1851.

- También “Filipinas en la Colección Legislativa del Ejército (1875-98)”, MARIA JOSEFA PAREJO DELGADO y LUCIA SEGURA ARISTA (VII Jornadas de Historia Militar, 5-9 de mayo de 1997, Sevilla, 3. “Los transportes militares”, Reales Ordenes citadas en pp. 136-144).
- (201). El fuerte, en principio de planta cuadrada y luego triangular, disponía de tres baluartes. Se mejoran los antiguos presidios, construidos el siglo pasado, de San Francisco Javier de Illigán, de forma rectangular con doble estacada, de San José de Tandang (en Caraga), de forma triangular con dos baluartes, los de Santiago de Dapitan y de San José de Cagayán, de forma rectangular y cubiertos por estacadas.
- (202). Aunque se conserva el mismo número de baluartes, se refuerza la defensa de las cortinas con la construcción de rebellines y obras intermedias, profundizando el foso y terraplenando sus paredes. Así mismo se atiende a la peligrosidad que suponen las construcciones de extramuros.
- (203). El coronel del Cuerpo MARIANO DE GOICOECHEA Y URRUTIA (Promoción de 1810), que en octubre de 1828 se había hecho cargo de la Comandancia, redactó en 1840 una Memoria reservada para la Defensa general de las Islas Filipinas, en la que en su capítulo 21, dedicado a “las fortificaciones de la capital”, propone una serie de obras con que robustecerlas, dotándolas, en base a la gran extensión de terreno a defender, de una guarnición de 7.300 individuos del Ejército, de ellos 300 de ingenieros (SHM. 4-1-12-7-(3)). También Sección de Ultramar, División F, Sección C, Subgrupo I, Luzón. Signatura 5-5-3-8.
- (204). La muralla fue gradualmente deteriorándose por la acción del mar, y los intentos por salvarla no se llevaron a efecto, primero por la llegada de los ingleses y después por lo costosa, conformándose con realizar soluciones provisionales.
- (205). Esta fortaleza de forma cuadrada estaba formada por cuatro baluartes, siendo ampliada con la sucesiva llegada de refuerzos y sirviendo de base para las múltiples expediciones realizadas en Mindanao.
- (206). La organización de la Dirección de Subinspección de las Islas Filipinas era la siguiente:
- Un Brigadier o Coronel, Director Subinspector.
 - Un Coronel Comandante de la Plaza de Manila.
 - Un Teniente Coronel Comandante en Cavite.
 - Un Comandante encargado del Detall de la Dirección.
 - Varios Comandantes o Capitanes, para cubrir, no siempre, según la categoría, las plazas de Comandantes de Zamboanga, Pollok, Cebú, Lanao, Bahía Illana, Cottabato, Bisayas, los Detalles de Manila y Cavite, puesto de Secretario, pertenecientes a las Comandancias y a los de Gobernadores de Bohol, Ilocos Sur, la Isabela o Cebú.

La “Legislación Militar aplicada al Ejército de Filipinas”, publicada el 28 de mayo de 1879, redactada bajo la dirección del Col. de E.M. IGNACIO SALINAS Y ANGULO, siendo Capitán General de Filipinas DOMINGO MORIONES, Marqués de Oroquieta, es indispensable para conocer a nuestro Ejército de entonces, se encuentra dividida en los siguientes tratados: Organización (su artículo 5.º dedicado a Ingenieros), Administración, Derecho

militar, Material del Ejército (su capítulo 1.º lo dedica al “Material de Ingenieros”) (ver SHM. 1879/34. ML-R-67 y 68-C, y Biblioteca de la E.E.M).

Sobre la legislación de: 4. Cuerpos Militares (4.1. Normativa militar de carácter general, 4.6. Ingenieros, 4.11. Academias Militares, 4.12. La tropa) pueden consultarse Reales Ordenes citadas en pp. 144-168, de “Filipinas en la Colección Legislativa del Ejército (1875-98)”, MARIA JOSEFA PAREJO DELGADO y LUCIA SEGURA ARISTA, en *op. cit.*

- (207). RETANA, W. E., “Aparato bibliográfico para la Historia General de Filipinas”, en él dice: “... eminente ingeniero militar del que puede decirse es el padre de la Estadística y de la Topografía en Filipinas”. Fue Jefe del Depósito Central de Topografía, y muchos de sus trabajos sirvieron de base a la Comisión Central de Estadística.
- (208). Ver CALDERON QUIJANO, JOSE ANTONIO, “Las Fortificaciones Españolas en América y Filipinas”, p. 503. Colecciones MAPFRE. 1996.
- (209). Su composición era de: 22 jefes y oficiales (1 teniente coronel, 1 comandante, 5 capitanes, 9 tenientes, 4 alféreces, 1 capellán, 1 médico) y 1 armero, 5 sargentos 1.º, 12 sargentos 2.º, 24 cabos 1.º, 32 cabos 2.º, 1 corneta, 8 cornetas indígenas, 360 soldados indígenas.
- (210). Las tropas disciplinarias fueron creadas el 1 de febrero de 1844, y a su vez, por Real Orden de 5 de mayo de 1848 declaradas Milicias Disciplinadas, al ser extinguidas por su defectuosa organización las antiguas “Compañías españolas” y la de “La Pampanga”. Estas unidades, aunque dedicadas a las obras de fortificación, no tienen la misma procedencia que las “Compañías Fijas de Zamboanga”. Como todos los soldados indígenas disponían como arma blanca, por excelencia, del “bolo”, gran cuchillo de treinta centímetros de largo y seis de ancho, la hoja, y quince de largo el mango, con un peso total aproximado de un kilogramo a 1.100 gramos. Por R.O. de 4 de marzo de 1879 (C.L. 104) se crean las compañías disciplinarias de Paragua, Balabac y Davao.

El 19 de octubre de 1897, habida cuenta de los sucesos de Mindanao y Joló, con la rebelión de las tropas del Batallón, que disfrutaban de un carácter militar, se resuelve disolverlo, pasando los disciplinarios, unos a la Brigada Disciplinaria de Yligán, y el resto, formando la “Compañía Disciplinaria de Joló”, a la que con arreglo a la Adición a la O.G. de 13 de diciembre, “también pasarían destinados aquellos individuos de tropa, que por sus repetidas faltas o la trascendencia de los mismos, fuesen perjudiciales en sus cuerpos”. Para ello se redacta un proyecto de Reglamento Orgánico.

CAPÍTULO SEGUNDO

Las Campañas anteriores

(Joló, Mindanao y Conchinchina)

Entre las acciones inmediatas a las campañas más recientes hay que mencionar las llevadas a cabo entre **1637** y **1638** por el General Gobernador de Zamboanga, SEBASTIAN HURTADO CORCUERA, contra los moros que venían cometiendo continuos saqueos contra los establecimientos españoles. Para su castigo se organizó una expedición que partiendo de Zamboanga se dirigió, el 4 de marzo de 1637, al poblado de Dapitán, aguas arriba del río Grande de Mindanao. Con las mismas intenciones, el 2 de marzo de **1639**, el General Gobernador ALMONTE dirige otra para la conquista de Sabanilla, en la bahía de Illana, y posteriormente ocupar la cota de Buhayén, próxima a la laguna de Lanao, fortificación por entonces la más importante, con parapetos de enorme espesor y foso inundable. Igualmente se lleva a cabo la campaña del General Gobernador ESTEYBAR, en enero de **1658**, contra Corralat y otros poblados, que, tras su ocupación, son abandonados a principios de **1662**, al igual que ocurriría con Zamboanga y otros de Mindanao, por lo que tendrían que ser recuperados por el General BUSTAMANTE en **1718**.

Es a partir de **1768**, fecha en que, como se ha mencionado, las unidades indígenas pasan a depender del comandante del Real Cuerpo en el Archipiélago, y se forma una *Compañía de Ingenieros (fortificación)*, cuando puede considerarse participan las tropas del Cuerpo en las diferentes campañas de Filipinas. Antes de producirse las más señaladas se realizan una serie de expediciones, y reacciones, para dominar las revueltas, como la **Sublevación de Ilocos (1811)**, durante la que los indios de esta provincia del Norte (Luzón) intentaron expulsar a todos los frailes para instituir una nueva religión; la **Interpretación de la Constitución de 1812**, con la que los indígenas, haciendo una mala interpretación, quisieron

arrogarse derechos de igualdad de clases respecto a los europeos, como el no tener que pagar tributo, lo que dio lugar a que se concentraran en la zona de Basilán para atacar a Zamboanga; y también la **Expedición del General MARTINEZ (1825)**, iniciada el 27 de febrero, al mando de MORGADO, para lo que se partiría desde Cavite contra Basilán, atacando los fuertes de "Pilas", los de Joló, junto al mar, y en Mindanao los poblados de Dumanquilas y Pollok. Con este sistema se volvió a adoptar, no por mucho tiempo, la política CORCUERA de atacar a los insurrectos en sus propios establecimientos, sometiéndolos mediante su destrucción, o con incursiones y severos escarmientos. Por **1846** se volverían a repetir las aspiraciones inglesas a ocupar los territorios de Joló, esta vez mediante tratados internos con el Sultán, con los que sembrarían ideas revolucionarias y el descontento general (211).

La **expedición contra los moros de Balanguingui (1848)** es mandada por el General CLAVERIA, quien embarca en Manila el 6 de febrero, con diversas unidades entre las que figura una **sección de Obreros de Ingenieros**, alcanzando la isla de Balanguingui el 15, desembarcando al día siguiente. En este pequeño territorio de seis millas cuadradas, llano y con innumerables marismas, se encontraban defendidos los moros por cuatro importantes fuertes: los de "Balanguingui", "Sipac", "Sungap" y "Bucotingol". Una vez atacado y conquistado el primero de ellos, y antes del **ataque al de "Sipac"**, previa dirección de los ingenieros, se procede en la isla del Farol, a la **construcción de 200 faginas y 50 escalas para su asalto**, procediéndose a hacer los reconocimientos previos necesarios. Entre las fuerzas del Cuerpo está el capitán de Ingenieros EMILIO BERNALDEZ Y FERNANDEZ DE FOLGUERAS (Promoción 19, de 23 de septiembre de 1845), que **construye una batería**, entre los días 17 y 18, próxima a "Sipac", siendo herido durante el combate, concediéndosele la cruz de San Fernando de 1.ª clase. Al estar próximo el fuerte de "Sungap", se dirige el día 25 una nueva columna formada por una compañía reforzada con algunos zamboanguenos, con los que iba el capitán de Ingenieros PEDRO MUNARRIZ Y VEGA (Promoción 16, de 12 de agosto de 1842). Este oficial se haría cargo de la columna, durante el **ataque al fuerte de "Bucotingol"**, al ser herido el coronel PEÑARANDA que la mandaba. Para evitar el reagrupamiento de los sublevados de la zona se decide la destrucción de los pueblos próximos, organizándose unos equipos, que, al mando de oficiales de ingenieros, con la colaboración de los soldados obreros y auxiliados por dos compañías de infantería, se encargan de los incendios.

Si las acertadas medidas que adoptó CORCUERA después de su ataque a Joló se hubiesen llevado a cabo, durante mucho tiempo no hubiera sido necesario realizar más campañas en este territorio. Por ello nuevamente los moros se dedicaron a cometer toda clase de tropelías, lo que provocó la **campana del general ANTONIO DE URBIZTONDO, Marqués de la Solana (1850)**, que se propuso frenar la audacia del Sultán de Joló, mediante la destrucción y ocupación de los poblados de las islas Beluán y Bocotuán, Tonquil y, por último, el mismo Joló. Arrasa los primeros esta-

blecimientos, pero al no poder desembarcar en Tonquil, se dirige directamente a Joló, que, advertido, ha preparado una doble línea de fortificaciones similares a las de “Balanguingui”. El día 29 de diciembre se fondea frente al poblado, enviándose al siguiente a un oficial de ingenieros, con otro de marina, acompañados de un intérprete, a presentar un pliego con condiciones al Sultán. No se consigue ningún resultado, por lo que se retira la expedición, destruyendo antes, el 2 de enero, la **fortaleza de “Tonquil”**, y llegando a Cavite el día 25. En febrero de **1851** se inicia una nueva expedición formada por dos mil ochocientos setenta y seis soldados más novecientos veinticinco paisanos, entre los que figuraba un oficial de ingenieros y treinta obreros, más el parque al completo. Al amanecer del día 28 se efectúa el desembarco, formándose tres pequeñas columnas con las que atacar la **línea de fuertes de cotta “Daniel”, “Asibi”, “Maribajal” y “Buyoc”**. Tras el éxito alcanzado se ataca al día siguiente la cotta del **“Sultán”**, que se había salvado del incendio provocado por el capitán BERNALDEZ, y el fuerte **“Moloc”**. Con esto se dio por terminada la campaña, decidiéndose su reembarque el día 5 de marzo, siendo necesaria la **construcción de un puente provisional** con la dirección de BERNALDEZ y del capitán también del Cuerpo RAFAEL CARRILLO DE ALBORNOZ Y CALVA (Promoción 20, de 19 de septiembre de 1846).

Consecuencia inmediata de la victoria alcanzada fue el envío de una expedición, el 10 de marzo, a la costa meridional de Mindanao al mando del comandante CEBALLOS, con cuatrocientos de tropa y cien paisanos armados, al que acompañaría BERNALDEZ, con misión de rectificar los **planos del río Grande** y del puerto de **Pollok** y realizar un estudio sobre la conveniencia del establecimiento de un **puesto militar** en dicho punto. Más tarde, URBIZTONDO ocuparía esta región desde Zamboanga a Davao, estableciendo el poblado de **“Pollok”**. En este lugar, también llamado puerto Sugut, próximo a Cottabato y a la desembocadura del Río Grande, se construyeron, en un promontorio frente a la isla de Bongo, el fuerte de su nombre, así como el de la colina de **“Panarán”**, y también instalaciones para cuarteles y almacenes, bajo la dirección de BERNALDEZ. Estas obras se terminarían en su primera fase en enero de **1852**, produciéndose el 6 de febrero un **levantamiento en el fuerte** que es reducido por el capitán BERNALDEZ, a quien se concede una nueva cruz de San Fernando de 1.ª clase, reconstruyéndose finalmente las instalaciones en julio de **1853**. Nuevamente los ingleses fijan su atención con ánimo de ocupar terrenos españoles del archipiélago de Joló, esta vez en la pequeña isla de Balabac, entre Borneo y la isla de Paragua.

Más tarde, en **1857**, como consecuencia del apresamiento, el 21 de mayo, del misionero y dominico español fray JOSE MARIA DIAZ SANJURJO, en coordinación con los franceses, se envía una expedición al reino de Annam, que llevaría a cabo la que se ha llamado guerra en Conchinchina (**1858-1862**) (el Imperio de Annam, dentro del conjunto indochino, está formado por la Conchinchina o Annam meri-

dional, Tonkín o Annam septentrional y Camboya), que se había estado preparando desde 1855. El envío de la fuerza se realiza con arreglo a la Real Orden de 23 de diciembre, compuesta por mil quinientos hombres de los que, según manifiesta el General EMILIO ESTEBAN INFANTES, en su trabajo *“Expediciones Españolas en el Siglo XIX”*, forma parte una compañía de zapadores, que participa en la ocupación de Turana, y más tarde en la de Saigón. En esta última, el 17 de febrero de **1859**, se les encomienda a los zapadores el forzamiento de la puerta de la Ciudadela, un fuerte cuadrangular de 450 metros de lado que domina la ciudad. Nuevamente se organizan en **1860** columnas de ataque a las que acompañan secciones de zapadores, contra las defensas de Saigón. Las últimas operaciones, coincidentes en tiempo con las que se realizaban en Marruecos (1859-1860) y en México (1861-1862), se realizarían en la Baja Conchinchina en diciembre del siguiente año. Tras el Tratado de paz de 5 de junio de **1862**, regresa la expedición a Manila el primero de abril del siguiente año (212).

Si bien oficialmente Sandakan y Joló aceptarían en **1862** la soberanía española a cambio de la protección militar y el apoyo financiero, la realidad era otra, e incluso el problema podría agravarse con su internacionalización, cuando cuatro años más tarde se teme una posible alianza entre Joló y Mindanao con algunas potencias extranjeras. El peligro que representaba para las fuerzas españolas había sido motivo más que suficiente para que, al finalizar **1861**, fuera comisionado el Coronel Jefe de Estado Mayor JOSE FERRATER para destruir las defensas existentes a lo largo del río entre Cottabato y Tumbo. Previa concentración de las fuerzas en Pollok, se organiza el 16 de septiembre una expedición que, partiendo de Tumbao, marcha contra la cota de *“Pagalungan”*, del Datto Maghuda. Esta formidable fortaleza, construida con parapetos de 7 metros altura y 6 de espesor, disponía de estacada y un foso de 15 metros de altura. El ataque al fuerte se realiza con el apoyo del fuego de los barcos, cañoneras y falúas, a la acción por el frente de tierra, que es precedido de un reconocimiento del capitán de Ingenieros JUAN GAYA Y SAN MARTIN (Promoción 29, de 12 de septiembre de 1855), finalizando el día, tras un duro combate, con su ocupación.

El 3 de febrero de **1863** se redacta un Proyecto de *“Reglamento para la Maestranza del Cuerpo de Ingenieros de la Plaza de Manila”*, que sería aprobado por R.O. de 31 de octubre del mismo año. Por otro de **1879** se reorganiza su personal y dos años más tarde se impulsan sus instalaciones.

“Soldados y Marineros. La Sultanía de Joló, bien conocida por su mala fe y sus piraterías, ha osado insultar nuestra gloriosa Bandera arrancándola de donde la colocó el potente esfuerzo de nuestras armas en la para siempre memorable jornada de 28 de febrero de 1851...” Así comenzaba la adición a la Orden General del día 18 de febrero de 1876, dada en Zamboanga, por el Gobernador y Capitán General de Filipinas JOSE MALCAMPO, que resume el motivo de la organización de la

Campaña contra los moros de Joló (1876). Para poder organizar los necesarios elementos de guerra, se autorizó entre otros, con fecha 15 de diciembre de **1875**, a que el Cuerpo de Ingenieros procediera a la formación del Parque móvil y del fijo, con el que atender a una división de seis mil hombres para la expedición a Joló. Esta distribución tenía como limitación la de tener que suprimir caballerías y atalages, preparando, en consecuencia, cargas con peso acomodado al transporte por un hombre, y de restringir, en cuanto se pudiera, la compra de materiales en Manila, lo que se llevó a efecto para el mes de enero. Este mismo año, por R.O. de 9 de noviembre, se ponía en vigor, a partir del 1 de julio siguiente, el **“Reglamento de Obras de Ingenieros”** de 14 de junio de 1873.

Las operaciones se realizaron desde el 3 de febrero al 19 de abril, y durante ellas las dos compañías de obras bajo el mando del comandante FRANCISCO RAMOS alternaron en su servicio, una, en la plaza de Manila, y la otra, dividida entre Balabac, Zamboanga, Pallok y Cottabato. Estas unidades carecían de la suficiente instrucción, por lo que el Brigadier Director Subinspector del Cuerpo dictó órdenes para la realización de las escuelas prácticas más indispensables, quedando el teniente habilitado MARCELINO SANZ, como depositario del material de las compañías durante su ausencia de Manila. El día 3 salió una expedición compuesta por dos mil ciento treinta y cinco soldados, de los que pertenecían al Cuerpo, un comandante Primer Jefe, un capitán, cuatro oficiales y ciento treinta y siete individuos de tropa, llegando el 7 a Zamboanga. Durante los días que estuvo la fuerza concentrada instruyéndose, treinta obreros de fortificación, apoyados por el parque, y mandados por el capitán de Ingenieros CARRILLO, tras preparar **alojamiento para dos mil hombres**, dirigieron la **construcción de cien escalas de asalto** de caña espina, y, también, de camillas para los heridos, y **balsas de desembarco**. Estas últimas formadas por troncos de madera ligera, o con haces de caña, y también con *lancanes*, especie de embarcaciones indígenas de 8 a 10 metros de eslora, con los que uniendo tres de ellos se formaba la balsa. Los dos primeros modelos permitían ser utilizadas por ochenta hombres en cada una, y con la última podían ser embarcadas hasta trescientas cincuenta personas, siendo construidas bajo la dirección del capitán MANUEL CORTES Y AGULLO (Promoción 36, de 11 de julio de 1862).

Según la Orden General, la organización de las fuerzas expedicionarias quedaban divididas en Brigada de vanguardia, 1.^a y 2.^a Brigadas, y tropas afectas al Cuartel General. En la primera figuraban las dos compañías de obreros, así como una fuerza auxiliar para la conducción del Parque móvil compuesta de cincuenta hombres, treinta confinados y veinte voluntarios. Este personal se encargó de la **preparación de un ligero muelle provisional**, previsto para ser montado en el lugar de desembarco, que sería trasladado con el “Sarsogon” el día 19 (213). Al objeto de que fuera la primera fuerza a desembarcar, se desentendió de remolcar las balsas, y del transporte del material restante para la construcción del muelle pro-

visional. La **primera oleada** se produjo a las 8,30 horas del día 22, con una de las compañías, formando la otra parte de la vanguardia. Ambas unidades se condujeron a completa satisfacción durante las operaciones, siendo dignos de mención especial por su actuación los capitanes EUSEBIO LIZASO Y AZCARATE (Promoción 42, de 8 de septiembre de 1868) y EVARISTO LIEBANA Y TRINCADO (Promoción 45, de 9 de agosto de 1871), y los tenientes FELIX ALDANESE y EMILIO NOGUE-RAS Y HERRERO (como se ha mencionado, las compañías estaban mandadas por un capitán facultativo y el resto de los mandos, dos tenientes y dos alféreces, pertenecían a Infantería), y los soldados IGNACIO NALE y ANGELINO MABILANGA. Al mando de todas las **fuerzas desembarcadas** figuraba el Comandante del Cuerpo en el Ejército expedicionario teniente coronel de Ingenieros ANDRES DE VILLALON Y ECHEVARRIA (Promoción 27, de 26 de septiembre de 1853), antes Comandante en Cavite (214).

Una vez en tierra las unidades despejarían la zona, llena de maleza y matorrales, acondicionando algunas casas como alojamiento, y construirían una **empalizada**, en forma de luneta, para protección de las fuerzas. De forma sencilla, con caña de una altura de tres metros aproximadamente, y con una traviesa a la altura de la línea de fuego, aprovechándose los materiales útiles de las casas destruidas. El día 23 se construye el **muelle flotante**, y al siguiente sale una de las compañías de reconocimiento del camino a utilizar. La maniobra prevista era atacar el 25, bombardeando y simulando un desembarco por la escuadra, y continuar al siguiente día con un ataque secundario, el de frente, y otro principal, por gola, contra los fuertes de Joló. Para los reconocimientos debería marchar a vanguardia una sección de la 2.^a Compañía disciplinaria y delante un Cabo y diez obreros para abrir camino donde fuese preciso. Llegó el 26, que fue un mal día, con mucha sed, para la que no estaban preparados, siendo numerosos los que cayeron enfermos, y aunque por fin pudo hacerse provisión de agua y evacuar a los indispuestos por la playa hasta los barcos, no se pudo combatir. El día 28 se producen nuevos reconocimientos, siendo la fuerza de Ingenieros la admiración de la columna por el valor y su serenidad trabajando bajo el fuego enemigo. Al siguiente, **con las compañías a la cabeza de la columna de ataque con las escalas de asalto, se ocupó Cotta Daniel**, que quedó tan destruida, que tuvo que ser reconstruida para poder ser guarnecida. La siguiente fortificación, la **2.^a Cotta**, próxima a la de Daniel, fue asaltada personalmente por el capitán LIEBANA, acompañado del teniente ALDANESE y dieciséis hombres, trepando por el parapeto sin necesidad de utilizar las escalas. Durante este mismo día es herido el Coronel Comandante del Cuerpo VILLALON, que tiene que ser evacuado, al que le sustituye el nuevo Coronel Comandante MANUEL CANO Y LEON (Promoción 47', de 23 de septiembre de 1873). Acobardado el enemigo ante el ímpetu y la valentía demostrados, apenas hizo resistencia en la Cotta del Sultán, que fue tomada acto seguido.

Con el mes de marzo se dedicó la unidad a continuar las obras de **refuerzo en la Cotta Daniel**, el que debería ser fuerte de “**Alfonso XII**”, para convertirlo en uno capaz para mil quinientos hombres, fijándose el trazado definitivo, encomendándose la dirección de los trabajos a los capitanes LIZASO y LIEBANA, y desahaciendo las cottas inmediatas del “Sultán” y de “Tanquián”. El primero de abril salió una nueva columna, a la que acompañaba una sección de Ingenieros, al objeto de **destruir el poblado de Liam**, izándose el día 9 por primera vez la bandera en los fuertes “Alfonso XII” y “**Princesa de Asturias**” (antigua Cotta del Paulinián), reembarcando la fuerza el día 13 para Manila (215). Por R.O. de 18 de mayo de **1876** se crea el Batallón de Ingenieros de Filipinas con cuatro compañías, a base de las dos de obreros de antiguo existentes. El 26 de octubre de **1879**, el comandante LIEBANA manda la columna expedicionaria que combate contra los *igorrotes*, en la zona del distrito de Abra, construyéndose una **carretera**, con la protección del destacamento que marcha con la unidad, al mando del alférez de infantería SEQUERA. La operación se continuaría el 3 de febrero de **1880**, atacándose Labnagas, finalizando el 10 de marzo (216).

Los materiales y procedimientos empleados para la ejecución de las obras quedan recogidos en el “*Manual de Construcciones y de Fortificación de Campaña de Filipinas*”, editado en 1882, del coronel del Ejército, teniente coronel del Cuerpo MANUEL HERBELLA Y PEREZ (Promoción 35, de 5 de julio de 1861).

La poca obediencia y el poderío alcanzado por el Datto Utto, Sultán de la ranchería de Bacat, en el Río Grande de Mindanao, podía constituir, además de un mal ejemplo, una amenaza para nuestras conquistas, siendo motivo para que el día 14 de marzo de **1886** se iniciara la **expedición del General SERIÑA**, para la conquista de Bacat. Dentro de esta primera parte de la campaña se **levantarían los fuertes de Li-Ong y Pirámide** (este último, situado en la ribera izquierda del río Palangui, después fuerte Reina Regente), enviándose una columna a la zona de Buhayén. La segunda parte la constituiría la **campaña del General TERREROS (1886-1887)**, dirigida personalmente, que concentra hasta tres mil hombres en Cotabato, y organiza tres columnas de ataque (SERIÑA, coronel FELIU, teniente coronel MATTOS), dirigiéndose en febrero de **1887** contra las cottas de Saliking y Lintukan, que serían ocupadas, respectivamente, los días 9 y 12, firmándose la paz el 10 de marzo. En este año se publica una *cartilla de Uniformidad* del Ejército de Filipinas (217), que viene a recordar y poner orden en todo cuanto se había dispuesto al respecto. Durante **1889** se construiría con la segunda compañía el **fuerte de “Libugán”**, bajo la dirección del teniente JUAN BARRANCO Y GONZALEZ ESTEFANI (Promoción 62, de 22 de julio de 1885), oficial que ya había destacado durante las operaciones de la laguna de Lanao.

Durante el mando del general WEYLER, se llevó a cabo la denominada **Campaña del Norte de Mindanao (1890-1897)**, que se realizó sin sacar fuerzas de

Luzón (218) ni realizar gastos significativos, orientándola al establecimiento y ocupación de puntos decisivos. Se encargó al comandante de la segunda compañía JOSE GAGO Y PALOMO (Promoción 55, de 22 de febrero de 1879) la construcción de la **Trocha de Tukurán**, sobre una idea debida al general Marqués de la Solana, que la proyectó en **1861**, y es aprobada por R.O. de 22 de noviembre del siguiente año, como vía de comunicación con algunos puntos fortificados, en el istmo de Misamis, entre el fuerte del mismo nombre, en la bahía de Illana, próximo a Pollok, y la bahía Panguill. Ponía en comunicación las costas Norte y Sur de la Isla de Mindanao, por su parte más estrecha, línea militar de una longitud de 28 kilómetros, con los **fuertes de “Tukurán” o “Alfonso XIII”, “Lubig” o “Infanta Isabel”, y “Lintogud”**, finalizada en marzo de 1890, que actuaría como línea de detención, y también como santuario o línea de partida desde la que actuar sobre el enemigo. También habría de servir al director de la obra como experiencia de la que construiría años más tarde en Cuba. Contribuyeron a su construcción, y a las obras de colonización, el batallón de Ingenieros y las compañías disciplinarias, levantándose el 20 de abril, en el puerto de **“Parang-Parang”**, un fuerte de mampostería, con dos torres, y otra en la playa como avanzada para la vigilancia, sobre la base del construido en **1888** por el capitán JOSE BENITO Y ORTEGA (Promoción 57, de 18 de agosto de 1880), y el 28, otro, el de **“Baras”**. Así mismo, siguiendo la política de establecer una red de fortalezas, en julio, cerca de los restos de la antigua fortaleza de los tiempos de CORCUERA, de 1639, abandonada en 1642, se piensa en construir otro fuerte, al que se llamaría **“Weyler”**, y así mismo, para completar y adelantar la Trocha militar, se levantarían los **nuevos fuertes de “Tinancu” y “Cudaranga”**. En **1889** el teniente coronel D. JOAQUIN MARIA BARRAQUER Y ROVIRA (Promoción 41, de 16 de agosto de 1867) se haría cargo de la inspección de las obras del ferrocarril de Manila a Dagupán (219).

En **1891** los moros de Mindanao, sin causa fundamental, atacan por sorpresa a los habitantes de Misamis, haciendo prisioneros y destrozando la comarca, por lo que se organiza una columna de castigo, que llega hasta la ranchería Marahui, junto a la Laguna de Lanao. Como resultado de esta expedición se construyen, en **1892**, los **fuertes de “General Almonte” (Liangán)**, en la boca del seno de Panguill, y el mencionado **“General Weyler” (Momungán)**, en la orilla derecha del río Agus, y en la línea de ocupación de la laguna de Lanao, todos en el territorio de Iligán, mientras los de **“Princesa Mercedes” (Baras) y “General Corcuera” (Malabang)** se encontraban en la bahía de Illana, este último construido bajo la dirección del capitán JUAN GALVEZ Y DELGADO (Promoción 63, de 3 de agosto de 1886). A finales de **1893** se organizan otras dos columnas a la ranchería de Pantar, produciéndose más tarde el ataque a **“Kabasarán”** (a siete kilómetros de Momugán), donde sobresale el capitán ARTURO ESCARIO Y HERRERA-DAVILA (Promoción 62, de 22 de julio de 1885), quien con la primera compañía de ingenieros, destacada

en Iligán, entra el primero en la cotta. Como nuevas obras se construirían el **campamento de Ulama** y el **fuerte de "Salazar"**, en Panac, que habrían de servir como base de operaciones, siguiendo el proyecto del teniente JULIO BERICO Y ARROYO (Promoción 65, de 17 de julio de 1888). Aunque no existían unidades de telégrafos, con clases europeas, procedentes del Batallón de Telégrafos, y soldados indígenas, se hizo aplicación de la telegrafía óptica, montando la línea Iligán a Marahui, de 33 kilómetros (220). En el mes de marzo de **1895** se realizan numerosas obras, se empieza a construir un ferrocarril militar desde Iligán a Marahui (221), que no llega a finalizarse, se continúa con la prolongación del camino (en las Filipinas, se los llamaba *calzadas*), que desde el fuerte Momungán se dirige a Pantar, y se establecen una serie de enlaces ópticos, entre los recientes establecimientos y el recientemente construido fuerte "**Nuevo**", utilizándose el heliógrafo por el día, y el aparato Mangín por la noche. En marzo de **1891** es destinado al ejército de operaciones el capitán FELIX BRIONES Y ANGOSTO (Promoción 61, de 23 de julio de 1884), haciéndose cargo de la tercera compañía, destacada en Pikit (la fortaleza se encontraba situada en las colinas de Cabalongán, unas 32 millas al sureste del fuerte "Reina Regente"), que había estado agregada a la primera. El plan de campaña era ocupar la laguna de Lanao definitivamente, para lo que sería necesario dejar establecidas unas buenas comunicaciones. Uno de los itinerarios obligaba a franquear el **río Agus**, que había sido alcanzado el 14 de octubre, paso que resultaría de lo más arriesgado, por su anchura y la velocidad de la corriente. Su resolución, bajo la dirección del comandante RAFAEL RAVENA Y CLAVERIA (Promoción 56, de 24 de diciembre de 1879), fue un verdadero alarde de técnica, pues consistía en construir un **punte colgante**, con cables de acero o hierro galvanizado. La fuerte corriente, con numerosos remolinos, de cinco millas por hora, aconsejó realizar el anteproyecto del puente desde globo (222). Esta comunicación se completó mediante la habilitación de 30 kilómetros de caminos, y, para alcanzar la seguridad y fortaleza en el terreno, la construcción de un nuevo fuerte, dado el mal estado en que estaba el de "Momungán". Son dignas de ser mencionadas, entre otras, la **construcción del fuerte "Sungut"** y el **combate de Marahuí**. En este último, situado al sur de Iligán a orillas de la mencionada laguna de Lanao, participó el capitán BARRANCO, con la quinta compañía de ingenieros y la segunda disciplinaria, que atacaron a la zapa, como más adelante se detalla (223).

Por entonces las compañías de ingenieros eran, en papel, de noventa hombres, aunque en la práctica fueran como mucho de cincuenta a setenta. Así, las tres compañías de ingenieros que se encontraban operando sólo contaban con ciento treinta hombres, estando al mando exclusivo, durante mucho tiempo, del teniente ESCARIO, pues dada la mala organización del Cuerpo en Filipinas, faltaba un cuadro de eventualidades como en los demás cuerpos. Esto obligaba a extremar la dedicación de los mandos, por lo que RAVENA, para referirse a los oficiales de inge-

nieros, dice: *“han demostrado en cuantas ocasiones se les han presentado, la “buena madre” de que proceden, lo mismo al frente de los trabajos de ingeniería a ellos encomendados, que por el valor demostrado en los combates”*.

El fuerte **“Reina Cristina”**, construido en la región de Tinunkup (Mindanao), en la zona de las llamadas colinas de Kabalokán, fue construido por la cuarta compañía del batallón de Ingenieros, que, como de costumbre, cuenta con la colaboración de la primera y cuarta del batallón disciplinario. Se empezó el 1 de marzo de **1894**, bajo la dirección del teniente de Ingenieros JOSE MERA BENITEZ (Promoción 66, de 15 de julio de 1889), posteriormente ascendido, ascenso que trocó por la cruz de María Cristina, siéndole a continuación concedida la de San Fernando de 1.^a clase. Se terminó el 15 de octubre de **1895**, siendo sustituido en la dirección de la obra por el capitán RICARDO MARTINEZ UNCITI (Promoción 67, de 17 de julio de 1890), inaugurándose el fuerte el 21 de febrero de **1896**. El 5 de junio se produce el **asalto de Narrapán** a cargo del capitán BRIONES (224), que posteriormente sería ascendido a comandante por su comportamiento. Unos días después y como consecuencia del ataque del día 12, en que es macheteada una fracción de la compañía disciplinaria, es mandada una columna de castigo, en la que los ingenieros reciben la orden de abrir con dinamita **brecha en la muralla de la cotta de Tugayas (Mindanao)**, como así hacen el día 16 de julio. En esta memorable acción, el capitán BRIONES, primero en penetrar en la brecha, cae muerto, y el teniente JULIAN GIL CLEMENTE (Promoción 71, de 16 de mayo de 1894), herido. Como justa recompensa se les concede la Cruz Laureada de San Fernando, y juntamente con ellos a tres sargentos y un cabo, otorgándosele al resto de los ingenieros cruces del Mérito Militar, así como dando su nombre a un fuerte, construido en octubre (225). El 24 de julio de **1894** toma parte en la emboscada de Kalaganán la compañía del capitán ESCARIO con el teniente ANGOSTO.

El 10 de marzo de **1895**, en el combate de Marahuí, la 5.^a compañía acompaña a las otras de Ingenieros, con la participación de la 2.^a disciplinaria, distinguiéndose en la acción el capitán ESCARIO y el teniente JOSE MERA, a quien se concede la cruz de San Fernando. Dentro del capítulo de obras realizadas, se levantó en sus proximidades, el día 18 de julio, por los componentes de la segunda compañía de Ingenieros, el **blockhaus “General Blanco”**, que habría de servir de torre óptica. En todas las campañas han sido empleadas las tropas de Ingenieros como fuerzas combatientes de choque en primera línea, pero en ningún otro sitio con tanta frecuencia como en Mindanao, a las órdenes del capitán BRIONES, y con ESCARIO con la segunda compañía, teniendo que añadirse, por el excelente comportamiento de los ingenieros, a la larga lista de los hechos citados el **asalto de la cotta de Tomarmol**.

Notas al Capítulo Segundo

- (211). Ver, Sección de Ultramar, “Sucinto extracto de las sublevaciones y otros acontecimientos ocurridos desde el descubrimiento del Archipiélago Filipino hasta el día. Manila 3 de julio de 1840”. LUIS ANGEL GARCIA Y DIAZ (Promoción de 1812), Comandante Subinspector de Ingenieros, Coronel del Cuerpo, al Excmo. Señor Gobernador Capitán General y Presidente de la Junta de Autoridades (D. LUIS LARDUAZABAL). Signatura: 4-1-9-13.
- (212). Por parte de ingenieros se envió una compañía de obreros, procedente de Manila, compuesta por tres oficiales y setenta y siete de tropa. La Tesis Doctoral de doña SARA RODICIO GARCIA, publicada en 1984 por la Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, explica con todo detalle la organización y las operaciones del Ejército expedicionario a Conchinchina, asunto que también refleja el General EMILIO ESTEBAN INFANTES, en su trabajo “Expediciones Españolas en el Siglo XIX”.

Conviene aclarar que en ninguno de los pocos, y consultados, estudios realizados sobre el tema aparece en la organización del Cuerpo Expedicionario ninguna unidad de zapadores, ni tan siquiera en los Servicios correspondientes, dedicados a Intendencia y Sanidad, pues no lo son, aunque sí en la obra citada se menciona, en:

- Ocupación de Saigón. p. 194, una Compañía de Zapadores,
- (Previo al) Abandono de la Base de Turana. p. 200, por dos veces (sección de zapadores),
- Operaciones en Saigón. p. 212, (zapadores),
- Operaciones en la Baja Conchinchina. p. 221 (una unidad de ingenieros).

No es posible tomar partido de la presencia real de las entonces existentes “unidades de obreros de ingenieros” en las operaciones en la Conchinchina, sin hacer antes un profundo y necesario estudio sobre tan interesante asunto. Una posible justificación, independiente de la docta opinión, en especial en temas históricos militares, del General ESTEBAN INFANTES, es que en la composición del conjunto orgánico de estas unidades de ingenieros, en que la tropa estaba formada exclusivamente por tagalos, la asignación de los mandos correspondía, con carácter temporal, al Arma de Infantería. Además, ya entonces no era posible concebir una operación medianamente importante, y ésta era trascendental, sin la colaboración de las unidades de zapadores.

- (213). De las “Instrucciones que se dan a los Jefes de las medias Brigadas para el desembarco de las tropas en Joló”, Orden de la Capitanía General de Filipinas, Sección de E.M., 16 de febrero de 1876.

“... La Sección de Obreros de Ingenieros construirá si posible fuere y para ello lleva materiales preparados, un ligero y provisional pantalán en la playa para facilitar el desembarque de tropas y material. Si en el primer momento fuese necesario construir alguna ligera defensa para poner las tropas a cubierto del fuego del enemigo lo verificará, pero debiendo ser las estrictamente indispensables toda vez que por las circunstancias de la playa, el punto mismo del desembarco no ha de ser en el que se establezca el primer Campamento...”.

(214). La fuerza de Ingenieros para la expedición a Joló se componía de:

Plana Mayor del Cuerpo:

- Coronel Comandante del Arma, Teniente Coronel del Cuerpo VILLALON.
- 1 Comandante del Cuerpo (correspondió al destinado en Zamboanga), Mayor, Comandante CORTES, 1 Capitán del Cuerpo (correspondió al destinado en Balabac), Agregado, Capitán SEVERIANO SANCHEZ Y MANSO (Promoción 42, de 8 de septiembre de 1868).
- 1 Celador de 2.^a clase, ANTONIO LEOGARDO Y BARTOLOME.
- 1 Maestro de Obras, URBANO PABLO Y SORIANO.
- 1 Delineante.

Sección de Obreros:

- Plana Mayor:
 - 1 Comandante, y
 - 1 Capellán.
- 1.^a Compañía:
 - 1 Capitán,
 - 1 Teniente,
 - 2 Alféreces,
 - 2 Sargentos 2.^o,
 - 4 Cabos 1.^o,
 - 4 Cabos 2.^o, y
 - 113 soldados.
- 2.^a Compañía:
 - Igual que la 1.^a, excepto un teniente, un sargento 1.^o y cuatro soldados más.
- Auxiliares:
 - 23 voluntarios de Misamis, y
 - 30 confinados.

(215). Con fecha 18 de mayo de 1876 el Ministro de la Guerra comunica la aprobación de dos nuevas compañías, que juntamente con las existentes formarán el Batallón de Ingenieros del Ejército de Filipinas.

(216). De la Hoja Matriz de Servicios del laureado General ANGEL DE SEQUERA LOPEZ (SHM, Archivo de Segovia).

Por el comandante EVARISTO LIEBANA se proyecta un modelo de "casa fuerte" para el camino militar desde la provincia del Abra a la de Cagayán (31 de julio de 1879) (Cartoteca SHM, catálogo n.º 7391. PHL 12/15).

(217). Recuerda, en publicación de 1887, las insignias, divisas (galones y estrellas de plata para Ingenieros), gola, bastón de mando, espada y sable reglamentarios (mod. 1868 para Ingenieros), armamento y trajes, etc., que deben ser usados, citando las RR.OO. que las establecen o restablecen. (ver SHM. 1887/35, ML-R-145-C).

(219). La Distribución de la fuerza de ingenieros en 1 de noviembre de 1891 era:

- Manila, cabecera del Batallón, con 57 hombres.
- Cavite, 1 hombre.
- Joló, 5 hombres.
- Cottabato, 55 hombres.
- Parang-Parang, cabecera de compañía, con 246 hombres.
- Liong, 53 hombres.
- Iligan, 25 hombres.
- Ilo-Ilo, 2 hombres.
- Mindanao, 4 hombres.

(219). Tuvo su origen en la Ley de Caminos de Hierro para el archipiélago de 6 de agosto de 1875, siendo construida por el Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos GENARO PALACIOS (IGNACIO GONZALEZ TASCÓN, *Ingeniería Española en Ultramar, siglos XVI-XIX.*, p. 674).

(220). La línea quedaba constituida por las estaciones de Yligán, fuertes de Las Piedras, Reina Cristina, Princesa de Asturias (intermedia), Momungan, Victoria, Briones, Sungut, blockhaus de Sinicaguan (intermedia) y campamento de Marahuí, siendo preciso practicar grandes chapeos en los bosques.

(221). Se trabajó en este ferrocarril de vía estrecha que debería unir Iligán con el Fuerte Salazar desde 1895, autorizándose el 20 de marzo la gestión directa a la Comandancia de Ingenieros de Manila para adquirir los materiales de la casa Arthur Koppel (entre ellos la locomotora "Reina Regente, de 40 HP.") (*) (y los carriles eran de acero Bessemer de 12 kg). El 24 de julio de 1896 fueron inaugurados los dos kilómetros del primer tramo, que incluía tres obras de fábrica, entre ellos un puente de 9 metros.

Itinerario del camino militar de Iligán a Marahuit, realizado por el teniente coronel RAFAEL DE AGUILAR (10 de febrero de 1897) (Cartoteca SHM. n.º 13914. PHL 75/5).

(222). Se eligió para su tendido el lugar de Panack, pues ofrecía mejores condiciones que el de Lungut. Previamente se construyó en 4 días un puente colgante para pasar personal y material al otro lado. Su construcción se encontraba condicionada por el plan de campaña, primero a que no excediera de 8 días la duración necesaria para establecerlo, y después a que el tiempo de paso para una columna de 1.500 hombres, no fuera superior a 6 horas.

Entre las muchas dificultades encontradas, estaban las de disponer de poco personal, y el condicionante de: puente de un solo tramo, con 40 metros de luz, dado que la velocidad de las aguas era de 3 metros por segundo, lo que imposibilitaba la colocación de apoyos intermedios, por lo que se eligió un puente colgante, combinando la madera con elementos principales de resistencia como el hierro.

(*) Según se cita en el Memorial del Arma de Ingenieros, de diciembre de 1997, p. 108, en el Regimiento de Ferrocarriles 13 se conservan dos locomotoras de esta Casa, únicas y valiosas piezas de museo.

Sus características eran: tablero de 3 metros; longitud 40,70 metros; y dos pilas, rodillos, cables de suspensión de los que pendían las péndolas que sujetaban el tablero, la flecha de la catenaria sería de 4 metros, debiéndose encontrar el tablero a 5 metros del nivel de las aguas. Sobre los apoyos se construirían dos blockhaus.

- (223). Según el Diario de Operaciones del Batallón de Ingenieros de Filipinas (SHM., C. 27 CGF.), la 2.^a compañía en 1894, con los tenientes JUAN REYES y EMILIO OCHOA, realiza trabajos de arreglo del camino de Iligán a Momugán y construye un pantalán en el primero de los poblados, instalando sobre él una vía férrea hasta las factorías militares. En 1896 la compañía que manda ARTURO ESCARIO montaría un heliógrafo en fuerte "Briones" e inicia los trabajos de construcción de un blocao en el monte Liniguán.

En 1895 el capitán FELIX BRIONES se hace cargo de la 3.^a compañía por enfermedad del capitán JUAN BARRANCO, instalando su puesto de mando en Momugán, realizando los trabajos de la construcción del puente sobre el Agus el teniente FELIX ANGOSTO, destacado en fuerte "Salazar". La compañía realiza el servicio de trinchera de noche y el de descubierta alternando con las fuerzas de Infantería que guarnecen el fuerte, además de tener a cargo los parques de Ulama y Salazar y su servicio heliográfico. En marzo inicia la instalación de un nuevo campamento en Sungut, quedando de guarnición en el "Salazar", por marcha de la unidad de Infantería, siendo destinados a la 1.^a compañía los sargentos SEVERINO ZALDIVAR y EDUARDO SERRANO. Concentrándose con las 1.^a, 2.^a y 5.^a compañías marchan en operaciones hacia Sungut, con la 1.^a Brigada. En abril se reanudan los trabajos en Agus, iniciándose la protección de la cabeza de puente de la orilla derecha (se compondría de un parapeto con banquetta, un foso de trazado romboidal, y en el interior una torreta de 5 metros de altura y planta cuadrada con 4 metros de lado y pasillo volado) con la construcción de una estacada con rollizos de 2,30 metros de altura y 0,15 de diámetro, así como su banquetta, perfeccionándose la torreta y la baranda, se instalan arriostramientos para los empujes laterales, y se lleva a cabo el relleno del brazo del río, contando para estos trabajos con la colaboración de la unidad de Infantería y de una compañía disciplinaria. El 1 de mayo actúa en vanguardia de una columna participando en el combate a la bayoneta. En junio construyendo el fuerte "Lumbayanaqué" y el puente en el barranco de Balete (de 31 metros de longitud y 4,8 de ancho), construyéndosele en agosto un blocao en la proximidad. En este mismo mes se sustituyen las pilas de madera del puente colgante por otras de hormigón de cemento. Igualmente se establece el campamento de Kalaganán, se arregla el camino de Momugán y se inicia la construcción del fuerte "Victoria".

En enero de 1896 se sigue trabajando en el puente colgante y en los fuertes "Victoria", "Sungut" (donde se construye un tambor flanqueante) y "Salazar", se establece un heliógrafo en "Briones" y "Piedras", y se hacen reparaciones en el "Lumbayanagui". En marzo se inicia la construcción de un nuevo tipo de torreta para el heliógrafo, consistente en levantar sobre uno de los tambores flanqueantes una construcción de dos pisos de planta pentagonal. El primero para alojamiento de la tropa y el segundo para estación de noche y terraza para estación de día. En abril se chapea el terreno para la construcción de un nuevo fuerte entre los de "Momugán" y "María Cristina", que sería proyectado por el 1.^{er} teniente CASTAÑON, una torreta de tres pisos y una terraza elevada protegida para el heliógrafo, que se denominaría "Princesa de Asturias". En julio se inicia el fuerte "Trinidad", se construye el puente de Momugán y se inaugura el ferrocarril Iligán-Lanao.

La 5.^a compañía se encuentra en 1895 trabajando en Iligán y Ulama, actuando el 10 de marzo en los combates de la toma de Marahuit, donde son heridos el 1.^{er} teniente MERA y los soldados SERRANO y VINTA, durante los intentos de derribar el muro de la cotta enemiga con los zapapicos. En julio se encuentra trabajando en un pantalán en Iligán y en la construcción de un puente sobre el río, así como de una torreta defensiva. En septiembre tendiendo el ferrocarril de Iligán a Lanao. En 1897 se dedica al mantenimiento de la infraestructura del ferrocarril, trabajos de campamento, e inicia la construcción del puente de Alfonso XIII, próximo a Sungut. (SHM., CC. 26 a 29 CGF., 5244 a 5248).

- (224). La vida, muerte y circunstancia que rodearon la actuación del capitán BRIONES, quedan reflejadas con toda clase de detalles en el artículo “El laureado capitán de Ingenieros Félix Briones y Angosto, héroe de Tomarmol y Tugayas”, por el coronel de Artillería D. JUAN ANTONIO GOMEZ VIZCAINO (Memorial de Ingenieros núm. 55, noviembre/96).
- (225). Los nombres de los oficiales, clases y soldados pertenecientes a la 2.^a compañía del Batallón de Ingenieros de Filipinas, muertos y heridos en la aplicación de la mina y asalto de la brecha de la cotta de Tugayas (Mindanao) el día 18 de julio de 1895, así como de los condecorados con cruces de San Fernando (+), por su heroico comportamiento, fueron:

- Capitán FELIX BRIONES Y ANGOSTO, muerto (+).
- 1.^{er} Tte. JULIAN GIL Y CLEMENTE, herido (+).
- Sgto. DIODORO SIERRA Y LOPEZ, herido (+).
- Sgto. MARIANO RIVAS Y BUENO, herido (+).
- Sgto. PEDRO ALIAGA Y RUBIO, herido (+).
- Cabo FRANCISCO TRAPOTE Y GONZALEZ, herido (+).
- Soldado TELESFORO DODON DETERA, herido.
- Soldado GREGORIO DEL ROSARIO REYES, herido.
- Soldado SIXTO FANJON MABITASAN, herido.
- Soldado JUAN ORTEGA CAISO, herido.
- Soldado JOSE SERRANO SE, herido.

Ver comentarios de ALICIA CASTELLANOS ESCUDIER, en “Las Compañías Disciplinarias en la reducción y colonización”, pp. 548-549 (Jornadas Históricas, Sevilla, 1997).



CAPÍTULO TERCERO

Las Campañas contra la Insurrección

(Generales Blanco, Polavieja y Primo de Rivera)

Las Campañas contra la insurrección filipina (1896-1898), tardías respecto a la cubana, pueden dividirse en cuatro periodos, correspondientes a los mandos de los generales BLANCO, POLAVIEJA y PRIMO DE RIVERA, y un último coincidente en el último año con la de los Estados Unidos de América (1898), en que el mando corresponde al general AUGUSTIN. El 20 de agosto de 1896, gracias a la información del Padre agustino MARIANO GIL, cura de Tondo, se conoce el proyecto de un alzamiento contra los españoles, los castilas, lo que permite adoptar las medidas oportunas, y que el día 30 el Gobernador General **D. RAMON BLANCO Y ERENAS**, Marqués de Peña-Plata, declare el estado de excepción y se imponga la Ley Marcial (226). Antes, ya se había iniciado, bajo la bandera del rectángulo rojo con una "K" blanca, grafiada en alfabeto indígena, sobre un círculo blanco con unos rayos, la insurrección el día 25 en Novaliches, y, al siguiente día, se combatiría en Malabón, y el 30 en la defensa del polvorín.

La guarnición de ingenieros de Luzón y Cavite se componía, por entonces, de media compañía, y de otra al completo, respectivamente, esta última de guarnición a partir de 6 de septiembre, procedente de Mindanao. Estas unidades perdieron su carácter local para quedar asignadas a las columnas que se organizaron para **reducir** a los insurrectos, y al mismo tiempo **fortificar las líneas defensivas** de las provincias. Ante las dificultades, el día 29, BLANCO solicita el envío urgente de refuerzos desde la Metrópoli (227). Durante los días del 2 al 4 de septiembre se produce la sublevación en Cavite, donde aparece un nuevo caudillo en el bando insurrecto. Se llama **EMILIO AGUINALDO FAMY**, alcalde de Kawit (ex-"capitán municipal pasado", nombre con que eran denominados los vocales de ayuntamiento que

habían sido *gubernadorcillos*, de Cavite Viejo), y provoca un levantamiento campesino, que luego se transformaría en militar. Con esta insurrección se reforzaba la rebelión iniciada por **ANDRES BONIFACIO**, cabeza de los grupos proletarios. Esta sublevación se inicia, a semejanza de Cuba y Puerto Rico, con el llamado "**grito de Balintawak**", con la que se llega a perder Noveleta e Imús. El día 3 se combate por este último poblado con la columna del TCol. TOGORES, enviándose otra, la del comandante LOPEZ ARTEAGA, en socorro de San Isidro. El 17, se lucha nuevamente en **Noveleta**, en cuyo combate destaca la acción del comandante del Cuerpo JUAN DE URBINA Y ARAMBURU (Promoción 55, de 22 de febrero de 1879), así como, durante el reconocimiento de la posición, la del capitán LUIS CASTAÑON Y CRUZADA (Promoción 68, de 23 de marzo de 1891). Simultáneamente, en la noche del 27 al 28 del mismo mes se produce un **levantamiento de los disciplinarios, en el fuerte "Victoria"**, que se venían utilizando en las obras militares de Mindanao, que acaba con la vida de varios mandos españoles, y también se produce un intento de complot en la guarnición de Joló.

El servicio prestado con personal militar se limitó solamente a las vías de comunicaciones y a la fortificación, pues para atender al enlace telegráfico, en principio, se atendió solamente con personal civil *militarizado* (el Cuerpo de Telégrafos fue asimilado a los militares en activo, según R.O. de 3 de octubre de 1879), entre los que se encontraba algún personal indígena, que después se comprobó estaba comprometido con la rebelión (228). Durante las operaciones se empleó la telegrafía óptica para enlazar Cavite con Binacayán, y la eléctrica en la línea de defensa, con un tendido de 32 kilómetros, con una parte aérea entre Tanauan y Bañadero, de unos 15 kilómetros, que enlazaba con la red general. Esta solución, no lo suficientemente satisfactoria, fue debida a la circunstancia de la falta de material y de personal especializado. Por supuesto también pesaría la falta de previsión del Mando, o del Gobierno, al no mandar unidades especializadas, aunque se intentara en **1897**, al igual que se había hecho con Cuba y Puerto Rico, lo que habría de repercutir en gran manera en las operaciones. Posteriormente se paliaría el problema utilizando algunas clases de personal voluntario procedente del Batallón de Telégrafos, de la Metrópoli.

Durante el mes de septiembre sigue la revuelta, ahora exclusivamente en Cavite y Nueva Ecija, pero que al mes siguiente también se extiende a Batanga, reanudándose la campaña del General BLANCO, esta vez contra **Noveletas**, donde interviene una sección de ingenieros bajo el mando del teniente RICARDO SALAS Y CADENA (Promoción 65, de 17 de julio de 1888). Entre los acontecimientos importantes que se producirían en el mes de octubre se encontraban la llegada de los primeros refuerzos enviados desde la Metrópoli, de los que hemos hecho referencia, tras una larga travesía que venía a durar de 25 a 28 días, y el nombramiento el día 21 del nuevo Gobernador General de Filipinas. En noviembre, una

vez concentrados los 3.000 hombres que habrían de constituir la fuerza para operar en Cavite, se organizaron tres columnas, afectando a cada una dos secciones de Ingenieros. El 9 de noviembre se libraría el importante **combate de Benicayán**, en la que tendría una participación excepcional el teniente de ingenieros LUIS BLANCO Y MARTINEZ (Promoción 67, de 17 de julio de 1890). Con la del general AGUIRRE, que tomó Talisay, marchaban los tenientes BENITEZ y JOSE GARCIA BENITEZ (Promoción 70, de 13 de julio de 1893), que volaron la casa-convento. Las otras dos columnas, las de los coroneles MARINA y DIAZ ANTONI, tuvieron que replegarse a sus posiciones tras sangrientos combates en los que fueron heridos los tenientes LUIS CASTAÑÓN, BLANCO, CAMPOS y SALAS. Durante el año 1896 se enviarían desde la Península hasta 24.540 hombres, con lo que el ejército de operaciones alcanzó un total de unos 38.000 combatientes.

El 3 diciembre de **1896** llega a Manila el General D. **CAMILO GARCIA DE POLAVIEJA**, que toma el mando de la Capitanía el día 13, y pone en marcha un Plan de Campaña que ya trae preconcebido en su viaje. El proyecto consiste, en líneas generales, una vez reforzado el ejército hasta alcanzar los 24.000 hombres, en circunscribir la insurrección solamente a Cavite, y extinguir los focos insurrectos de las restantes provincias, y como primer paso, para imponer rápidamente su autoridad, hace pasar por las armas el 30 de diciembre, bajo la acusación de *delito de rebelión*, cargo muy discutible, al tagalo Dr. **RIZAL** (229), que antes ha sufrido destierro en Dápitan, del distrito de Misamis, en Mindanao. Como prueba de la intención del nuevo Capitán General de suprimir el levantamiento, se hace necesario, además de imprimir importancia a las operaciones ofensivas, el organizar líneas de detención, dando prioridad al **establecimiento de fortificaciones**, e incluso a decretar la **reconcentración** de la población rural, a semejanza de la estrategia de WEYLER en Cuba (230).

Para ello se necesita un hombre de confianza, y éste no puede ser otro que el General **JOSE LACHAMBRE Y DOMINGUEZ**. Con él la situación mejora, pues decae la rebelión al Norte de Manila, aunque siga en Cavite y Bulacán, con lo que se permite dar, el 12 de enero, un Bando por el que concede un indulto temporal. El **Plan** a seguir era el siguiente: partiendo de Santo Domingo, conquistar sucesivamente Silang, Pérez-Dasmariñas y Hacienda Salitrán, para alcanzar la línea del río Zapote, y posteriormente ocupar Imus, Bacoor, Noveleta, con Cavite Viejo y Binacayan, y rematar el avance con la conquista de San Francisco de Malabón. Organizada una pequeña sección de telégrafos, afecta al Cuartel General, se tiende una **línea telefónica** uniendo Calamba con Santo Domingo, que seguiría después, una vez ocupados, la dirección Silang y Noveleta. La maniobra posterior se apoyaría en otras dos acciones simultáneas, una, por tierra, de diversión sobre Imus, y otra simulada, por mar, de intento de desembarco en Santa Cruz y Naic. En cada una de

estas fases los ingenieros tendrán una actuación destacable y digna de ser comentada, aunque antes sea necesario conocer su distribución.

Por la reorganización del General POLAVIEJA, según Orden General dada en Manila el 7 de febrero de 1897, las unidades de ingenieros **afectas a las columnas** quedaron reducidas a una sola sección, de cincuenta hombres, en cada una de las brigadas (Generales de brigada PEDRO CORNELL, JOSE MARINA VEGA y NICOLAS JARAMILLO), excepto en el Cuartel General, y después en la brigada independiente del General FRANCISCO GALBIS ABELLA, que tenía afecta una compañía de ingenieros, de ciento cincuenta hombres, para lo que se hace venir de Mindanao a la compañía de ESCARIO. Con el nuevo despliegue se encuentra la Comandancia General del Centro Luzón, con el General DIEGO DE LOS RIOS, con una sección de Ingenieros, de cuarenta hombres, y la Comandancia General de Manila y Morong, con el General de División ENRIQUE ZAPPINO. El **parque central** de ingenieros continúa situado en Manila, dependiente directamente del coronel FRANCISCO DE CASTRO Y PONTE (Promoción 42, de 8 de septiembre de 1868), pero también se establecen para la fortificación y construcción de campamentos parques móviles, de campaña a pie de obra. Ya en las "Instrucciones del General Divisionario para el avance sobre Silang", dadas en Calamba el 10 de febrero, para las vanguardias se establece que **"las secciones de ingenieros habilitarán los caminos, echarán puentes, destruirán obstáculos y practicarán los demás servicios propios del Cuerpo"**. Para facilitar la maniobra se sitúa un parque de Ingenieros avanzado en Santo Domingo (su bandera de señales específica, todas las unidades lo tenían, sería la rectangular azul y blanca), y se tiene preparado material telegráfico para tender una línea de 25 kilómetros.

El 15 de febrero se sale de Santo Domingo para Silang, el 18 se arregla el **camino** desde Munting-Ilog al reducto de Iba, construyendo un **puente** sobre el barranco, así como varios pasos sobre los ríos, y se preparan **defensas** para mantener en fuerza los vados. Al día siguiente, después de cuatro horas y media de refriega, se ocupó lo que para los insurrectos era la intomable posición de Silang, distinguiéndose en las operaciones del **Río Zapote**, el 17 de febrero, el capitán ESCARIO. Con la 2.^a compañía marcha el 1.^{er} teniente CARLOS FEMENIAS Y PONS (Promoción 67, de 17 de julio de 1890), que durante los días 21 al 24 de febrero sostiene duros combates durante las descubiertas y conducción de un convoy de las Piñas a Pamplona, siendo herido (231). El 24 se sale para **Pérez-Dasmariñas**, defendida por el propio AGUINALDO, y el 25 se realiza el ataque a este poblado, en el que el enemigo, parapetado en la iglesia y en el convento, ejerce una gran resistencia. Durante el asalto una sección de ingenieros, mandada por el Teniente EDUARDO GALLEGO RAMOS (Promoción 70, de 13 de julio de 1893) (232), se lanza a campo traviesa para, tras su reconocimiento, intentar la destrucción de estos reductos, siendo muy castigada, con el resultado de seis muertos y varios heridos.

Este mismo día se producen disturbios en Manila al sublevarse unos carabineros. El 7 de marzo se sale para Salitrán, donde se tienen dos intervenciones muy importantes: una, la **apertura** de una trinchera de 2.000 metros que cerraba el camino, situada en el barrio de Anabo II; la otra, la **reconstrucción del puente sobre el río Imus**. El 10 se rompe la línea del Zapote, por el **fuerte “Presa Molino”**, donde tuvo una excepcional actuación el capitán de Ingenieros JUAN TEJON Y MARIN (Promoción 59, de 19 de julio de 1882), que, entre otras, construye con celeridad, **a la ligera** dice el informe, *que no con descuido*, un **camino** de 24 kilómetros, siendo recompensado con el ascenso, que permutó, como entonces era factible, por la cruz de María Cristina. Dos días más tarde se produciría la toma de **fuerte “Tranquero”** (el que fue llamado fuerte de la Sed), y, al siguiente, la del **fuerte “Bignay”**, acciones en las que participó el capitán ESCARIO.

Por Orden General de 15 de marzo se da una nueva organización a la División, las tres Brigadas (1.^a, General VICENTE RUIZ SARRALDE; 2.^a, General JOSE MARINA VEGA; y 4.^a, General SALVADOR ARIZON Y CASTRO (Promoción 16, de 12 de agosto de 1842)), que llevan cada una afecta una sección de ingenieros, y con el Cuartel General una compañía. El 22 de marzo se sale para Imus, que se ataca y conquista el día 25, muriendo el Teniente General insurrecto CRISPULA AGUINALDO, hermano de EMILIO. Después del **arreglo del puente de “Isabel II”**, por las unidades de ingenieros, el día 28 se ataca Bacoor, y el 1 de abril **Noveleta**, donde el enemigo se encuentra muy fortificado, con obras de piedra de sillería aspillera, de 1,60 metros de altura y de un espesor de 2 metros. La inmediata a su ocupación sería la caída de Cavite Viejo y Binacayán. Durante esta acción se realiza una de las obras más desatacadas por las unidades del Cuerpo, al tender en cinco horas sobre el **río Imus**, de 84 metros de anchura y 5 metros de profundidad, un **puente** de 88,7 metros de longitud y 1,60 metros de ancho, para el paso de la artillería y los carros. El puente de circunstancias se hizo sobre caballetes modelo belga, utilizando exclusivamente madera de los árboles de caña y abacá. Por último, el día 6 de abril, se finalizaba la operación con la conquista de San Francisco de Malabón. Para mantener las poblaciones más importantes se inician una serie de obras de defensa, como las llevadas a cabo por el Comandante URBINA, que fortifica Cavite, San Roque y la entrada del istmo de Noveleta. El 12 de abril se disolvería la División y las Comandancias Generales de La Laguna, Batangas y Tayabas, dándose una nueva organización a las tropas en operaciones y a las guarniciones (233). POLAVIEJA, después de cuatro meses de gobierno del Archipiélago, se vio obligado por su enfermedad a hacer su entrega, con carácter accidental, al general de división **LACHAMBRE**, regresando a España el 15 de abril de **1897**, después de haber alcanzado durante su mandato los resultados apetecidos.

Con fecha 22 de marzo es nombrado nuevo Capitán General D. **FERNANDO PRIMO DE RIVERA**, Marqués de Estella, que toma su mando, el 23 de abril de



1897, en una difícil situación, como es la reciente nueva pérdida de Imus y San Francisco, y el combate de Malabón, que han dado moral a los 25.000 insurrectos, en que se cifran las fuerzas del campo contrario, y que se ha estado fortificando en Indang, Maragondón y Naic, fundamentalmente. El día 30 sale de Manila para continuar las operaciones que dirige personalmente, acompañando a su cuartel general sesenta hombres de ingenieros, con un ejército de operaciones que no ha sufrido variación, constituido por tres brigadas (generales SARRALDE, PASTOR y SUERO), que se habían reconcentrado, a las órdenes del general LACHAMBRE, en Noveleta, Santa Cruz y San Francisco de Malabón. Su intención es tomar los pueblos de Cavite, que aún se encuentran en manos de los insurrectos, antes de que llegara la *estación de las aguas*, y poder pasar a la ofensiva en Bulacán (234). El 3 de mayo se **conquista Naic**, defendida por el propio EMILIO AGUINALDO, el 5 será ocupado Indang, previo reconocimiento por el Comandante de Ingenieros de la columna del campo de trincheras enemigo, que con una longitud de 3 kilómetros cerraban los accesos a dicho poblado, conquistándose después Maragondón, y dándose por reconquistada la provincia de Cavite para el 12 de dicho mes.

En agosto reincide el levantamiento en Cavite, con combates en Bulacán, Batangas y La Laguna, que obligan a AGUINALDO a retirarse a la zona de Biacnabató. Al mes siguiente, el día 3, se produce la insurrección de Tabayas, y el 4, con las columnas de los generales NUÑEZ, MONET y CASTILLA se ataca Aliaga (Luzón), donde estaban concentrados los insurrectos mandados por AGUINALDO, siendo conquistado el poblado, aunque posteriormente tengan que retirarse las primeras columnas españolas que entraron en Silang, Noveleta e Imús, y solamente se combatió el día 30 en **Bugaón**, en la que muere el capitán IGNACIO FORTUNY Y MORAGUES (Promoción 60, de 21 de julio de 1883), por lo que, prácticamente desde septiembre los insurrectos pudieron comenzar, día y noche, los trabajos de fortificación hasta el mes de febrero del siguiente año. Tendente a calmar los ánimos y suavizar la situación el Ministerio de Ultramar, presenta una "Reforma de la Legislación Vigente para el Archipiélago", que es aprobada por Real Decreto de 12 de septiembre de 1897. Durante este periodo de tiempo, a partir del 16 de octubre, de acuerdo con el Gobierno, se comenzó a desarrollar un nuevo plan para la organización de las fuerzas indígenas, que es bien acogido por los naturales, y que va a entrañar la sumisión de los rebeldes (235).

Consistía la **fortificación enemiga** en el establecimiento en los límites de la provincia, desde el río Zapote, de una larga trinchera paralela al mar en la playa, una verdadera muralla de arena, sin banqueta interior y de unos tres metros de ancha por dos de alta, para resguardarse de los fuegos e impedir los desembarcos, y de otras que interceptaban todos los caminos que entraban en ella, adaptándose al terreno. Se extendían a todo lo largo de la bahía de Manila, pasando por entre Noveleta y Cavite, hasta llegar a los ríos, en que se doblaba para tomar aguas arri-

ba, hasta llegar a algún pueblo, estero u otra trinchera de las que defendían los puentes o los caminos. Las obras, por lo general, eran independientes unas de otras, con lo que se podían envolver fácilmente, estando siempre abiertas por gola para favorecer la huida por barrancos por lo general próximos. Mientras, los atrincheramientos del interior eran verdaderos parapetos de 1,30 a 2 metros de altura, con un espesor medio de un metro.

El 15 de diciembre, como consecuencia de los éxitos alcanzados en los últimos combates, se consigue la pacificación mediante la aceptación, simulada, de los insurrectos en el denigrante **Pacto de Biac-Na-Bato**, lo que habría de suponer un indulto a los rebeldes, concederles su libertad y reconocerles una serie de derechos. Así mismo se les proporcionarían la ayuda y recursos necesarios para poder sostenerse durante su emigración a los hermanos AGUINALDO, LLANERA y a otros insurrectos, que embarcarían para Hong-Kong. El 3 de enero deberían cobrar 400.000 pesos, primer plazo del millón setecientos mil pesos comprometidos. Para el día 21 se habían entregado los cabecillas restantes, PACIANO RIZAL, MIGUEL MALVAR y MARIANO TINIO, por lo que oficialmente había paz en el archipiélago, quedando solamente pequeñas y aisladas partidas de bandidos. Este Pacto no sólo tendría consecuencias locales, sino que también iría a acelerar los preparativos y precipitar la intervención de los norteamericanos en las Filipinas. Durante este tiempo, la previsión y energía del general PRIMO DE RIVERA preservó al archipiélago de Tawitawi, junto a Borneo, de ser ocupado por los ingleses, que, aunque no apoyaban la insurrección, tampoco desistían en sus aspiraciones. Se dio una O.G., de fecha 24 de febrero de **1898**, en Yligan, por la que se daba una nueva distribución a las tropas, quedando las 1.^a y 5.^a compañías del Batallón de Ingenieros afectas al Cuartel General, y con las Tropas de la 2.^a Brigada (Parang-Parang) la 4.^a compañía. En abril del mismo año se reproducirían los levantamientos en Bulacán y Cebú, así como en otros puntos de las Bisayas, quedando demostrado que la paz alcanzada había sido totalmente ficticia.

CUERPO DE INGENIEROS.



DIRECCION SUBINSPECCION

DE

FILIPINAS.

Notas al Capítulo Tercero

- (226). TOGORES SANCHEZ, LUIS E., "La revuelta tagala de 1896/97: Primo de Rivera y los acuerdos de Biac-na-Bató", *Revista Española del Pacífico*, n.º 6, año VI, 1996, (AEEP). En nota 9, p. 15, cita que la guarnición de Manila estaba formada por trescientos nueve soldados europeos, pertenecientes al Regimiento de Artillería, y el resto, poco más de 2.100 hombres, compuesto de indígenas, principalmente tagalos con mandos peninsulares, entre ellos, el Bón. de Ingenieros. De ellos, el día 25 de agosto, buena parte de la tropa indígena se pasó al Katipunán, algunos con su armamento, efectivos que fueron ampliamente compensados con la recluta voluntaria de peninsulares residentes en Luzón.
- (227). TOGORES SANCHEZ, LUIS E., *op. cit.* Los primeros envíos fueron un Bón. de Infantería de Marina a bordo del "Cataluña" y un Bón. de Cazadores con el "Montserrat". Posteriormente, a bordo de los vapores "San Fernando", "Colón" y "Magallanes", llegarían a lo largo de los meses de septiembre a diciembre hasta 25.000 hombres, entre los que se encontraba, según el autor, la tropa correspondiente a dos Compañías de ingenieros. Opinión no coincidente con otros autores, que solamente reconocen el envío de los mandos.
- (228). Material de Ingenieros vario enviado a Filipinas en 1896:
- 2 teléfonos ROULER,
 - 2 acústicos,
 - 4 carteras de empalmador,
 - 2 kilómetros de cable,
 - 4 cajas de pilas,
 - 2 explosores BREGUET,
 - 6 sierras de cadenas,
 - 500 metros de cable SIEMENS,
 - 200 cebos,
 - 250 cápsulas de fulminato de mercurio,
 - 10 rollos de mecha WICFORT,
 - 2 brújulas BARCKER,
 - 2 tronzaderas,
 - 20 zapapicos,
 - 40 palas, y
 - 24 hachas.
- (229). "El siempre estudiante y superdotado para el estudio y para la polémica, RIZAL", en definición del escritor PEDRO ORTIZ ARMENGOL, llegó a ser el primer filipino de todos los tiempos y máximo héroe nacional de su país. El considerado apóstol de la independencia filipina, tras cursar estudios en el país se traslada a España, donde cursa estudios de Filosofía y Letras, y Medicina en Madrid en 1885, y viaja posteriormente a Francia, Alemania, Bélgica e Inglaterra, acumulando suficientes conocimientos como para ser considerado, entre otros, médico, novelista, poeta, filólogo, político y políglota. También de este autor, "Rizal, Breve esquema biográfico", en *Revista Española del Pacífico*, 1996, pp. 33- 45. Visita en sus últimos años los Estados Unidos de América, sacando la impresión de "América

es, por excelencia, el país de la libertad, pero sólo para los blancos" (JOSE ALEJANDRO, *The Price of Freedom*, Manila, 1949, p. 7). Durante su época de estudiante, en 1887, escribe su novela *Noli me tangere*, que es un desafío audaz contra el poder de la iglesia, que tiene un gran impacto en los medios políticos y culturales.

(230). Plantilla del Personal del Material de Ingenieros de la Comandancia de Manila, a 1 de febrero de 1896:

- Oficial Celador de 1.^a MANUEL MARTOS Y FLORES.
- Oficial Celador de 2.^a VICENTE MARIN Y SARRION.
- Oficial Celador de 2.^a CAMILO PEREZ Y GONZALEZ.
- Oficial Celador de 3.^a CARLOS MAROTO Y SANCHEZ.
- Maestro de Obras VICTORIANO BERRIO Y DE LUNA.
- Maestro de Obras RAFAEL DEZA Y BERBEJO.
- Maestro de Obras JUSTINO SEBASTIA Y SILVA.
- Maestro de Obras RAFAEL FOZ Y GARCIA.
- Escribiente FLORENTINO COMAGON Y GARCIA.
- Escribiente DOMICIANO OLION Y PASCUAL.
- Escribiente CALIXTO CRISTOBAL Y MARTIN.
- Escribiente JOSE BARBAZA Y SAGTALO.
- Escribiente GAUDENCIO PASCUAL Y GONZAGA.
- Escribiente MANUEL ESCOBAR Y LAM.
- Escribiente GREGORIO DIZON Y SAY-CHANGCO.
- Delineante EULALIO GARCIA Y DE LOS REYES.
- Delineante TIBURCIO ILO Y RUESTRA.

(231). Participó en los ataques verificados del 2 al 16 de mayo de 1897 para la ocupación de Amadeo, Alfonso, Méndez Núñez y Bailén (Cavite), siendo ascendido a capitán y dado el mando de la 5.^a compañía. Participa en la acción de Panay el 2 de mayo de 1898, y posteriormente, al mando de una columna volante, efectúa por el norte de Mindanao reconocimientos, escaramuzas y trabajos (de su Hoja de Servicios).

(232). Por R.O. de 15 de abril de 1895 es destinado al Distrito de Filipinas, para lo que embarca el 21 de junio en Barcelona en el vapor correo "Ysla de Mindanao", rindiendo su viaje de llegada el 18 de julio, quedando en el mismo pasando la cuarentena impuesta a dicho buque hasta el 25 del citado mes. Es destinado a la 5.^a compañía del Batallón, quedando en la plaza de Manila.

En 1896 participa en las operaciones sobre la Laguna de Lanao y en la construcción del fuerte "Victoria". Coopera para la comunicación óptica con los de "Briones" y "Momugán", así como en la construcción y arreglo de caminos. El 1 de julio inicia trabajos en el nuevo fuerte de "Trinidad" hasta el 4 de septiembre, en que marcha a Cavite para hacer trabajos de fortificación en su istmo. En noviembre, en trabajos de campamento, vialidad, comunicaciones y fortificación en Santa Cruz. En diciembre interviene en la defensa del fuerte de "Santo Domingo".

En 1897 asiste al reconocimiento del camino de Silang y en el tendido de una línea telefónica con el fuerte de "Santo Domingo". El 19 de febrero, formando parte de la vanguardia, participa en la toma de Silang (de su Hoja de Servicios).

(233). Con Orden de 12 de abril de 1897 se organizan las tropas de la siguiente manera:

- Brigada de Taal, con dos secciones de la 3.^a compañía de ingenieros más un parque.
- Línea Tanauan-Bañadero.
- Brigada de Silang, con la 2.^a compañía de ingenieros más un parque.
- Brigada de San Francisco de Malabón, con una sección de la 3.^a compañía más un parque.
- Brigada de Imus, con una sección de la 6.^a compañía de ingenieros más un parque.
- Comandancia Militar del Desierto de la Provincia de Manila.
- Comandancia General de Manila y Morong, con una sección del Batallón de ingenieros.
- Comandancia General de Centro Luzón, con una sección del Batallón de ingenieros.

(234). El 27 de abril se concentran las 1.^a y 5.^a compañías, que embarcan en el "Brutus" rumbo a Capiz, vía Ilo-Ilo, quedando bajo el mando del comandante GOMEZ DE TEJADA Y CRUELLES, formando parte de la 3.^a Columna de las Tropas de Operaciones en la isla de Panay. A primeros de mayo quedan a las órdenes del General de División DIEGO DE LOS RIOS Y NICOLAU, Comandante General de las Visayas y Mindanao, marchando en vanguardia dos secciones de la 5.^a compañía con el capitán FEMENIAS, mientras la otra sección, al mando del 2.^o teniente PEDRO ALIAGA, remonta el río Panay en balsas transportando material para la construcción de un puente. En las proximidades del pueblo se produce un combate en el que muere por herida de bala el citado oficial, siendo sustituido por el sargento BENITO CONDE. Una vez reunida toda la compañía se tiende el puente bajo el fuego enemigo. Relevada la compañía por la 1.^a que manda el capitán FORTUNY, pasa ésta a ocupar la vanguardia, siendo herido el 2.^o teniente FERNANDO VALIENTE. Entre los días 6 al 9 la 1.^a compañía toma parte en el ataque a Panay, teniendo varios heridos.

Las dos compañías, bajo el mando del capitán FORTUNY, realizan reconocimientos y facilitan el avance de las tropas, despejando el terreno en las zonas pantanosas y habilitando los pasos que han sido inutilizados por el enemigo. Acabada la operación, en el mes de junio regresan a Ilo-Ilo, donde realizan trabajos de atrincheramiento, principiando la 5.^a compañía a construir un puente de 153 metros en la ría de la ciudad.

(Del Diario de Operaciones de la 1.^a y 5.^a compañías. SHM., C. 30 CGF., 5248).

(235). En 1893, RAFAEL RAVENA ya había propuesto el empleo de las palomas mensajeras en el Ejército de Filipinas (ver Memorial de Ingenieros, revista X, 4.^a, p. 15), pero no sería hasta noviembre del 1897 cuando se organizase dicho servicio con una suelta de palomas para su educación desde las estaciones a lo largo de la línea del ferrocarril de Manila a Dagupán y aprovechando la salida de vapores de la Laguna. Se encargó de este cometido al cabo del Batallón de Ingenieros MANUEL MONTERO Y MONTERO (SHM., C. 99 CGF.).

CAPÍTULO CUARTO

La Campaña contra la Insurrección y los Estados Unidos de América (1898)

(General Agustín)

El Teniente General **BASILIO AUGUSTIN DAVILA** llega al Archipiélago el 9 de abril, no conociéndose hasta pocos días más tarde, el día 23 y por *La Gaceta*, la ruptura de hostilidades de los Estados Unidos de América con España. Mientras, la escuadra americana al mando del comodoro DEWEY (con cuatro cruceros protegidos y dos no protegidos, que desplazaban 19.000 toneladas) ha salido el día 28 de la bahía del Mirs, próxima a Hong-Kong, con dirección a Filipinas, llegando en la noche del 30 a la bahía de Manila, donde realiza una serie de reconocimientos. Al día siguiente, 1 de mayo, se encuentra frente al arsenal de Cavite (236), e inicia el bombardeo sobre la ciudad y la flota española, que, mandada por el Almirante PATRICIO MONTOJO (formada por seis cruceros, uno de ellos protegido, y tres cañoneros, con un desplazamiento de 11.600 toneladas), se apoya en los fuegos de las fortificaciones de la costa (*flota en fortaleza*), siendo destruida (237). A continuación marcharía a bloquear el puerto de Manila. Las bajas totales por parte española durante el combate fueron de cuatrocientos, de los que correspondían veintitrés muertos y cincuenta y cuatro heridos a los pertenecientes al arsenal, y sesenta y ocho muertos y doscientos treinta y seis heridos a los embarcados, cifras estas últimas que contrastan con las producidas el 3 de julio, frente a Santiago de Cuba, entre la flota del Almirante CERVERA y la de SAMPSON, en donde hubo doscientos veintitrés muertos y ciento cincuenta y un heridos (238). Después vendría la lucha en tierra firme, con la evacuación del arsenal, que ocuparían y saquearían los tagalos insurrectos, teniéndose que abandonar más tarde Cavite. Dispuestos a no rendirla, y a distribuir todo el personal en la costa para impedir el desembarco, para

lo que se instala el Gobierno en San Francisco de Malabón, se ordena concentrar todas las fuerzas sobre los límites de la provincia de Manila. Mientras, en el bando revolucionario se producen una serie de acontecimientos de gran importancia, que habrían de acelerar el resultado final. El 4 de mayo el Capitán General decreta en Manila la creación de las *Milicias Filipinas*, para ser formadas y mandadas por indígenas, medida que siembra cierta desconfianza, justificada posteriormente por la desertión de parte de su personal. El caudillo insurrecto EMILIO AGUINALDO ha olvidado el acuerdo al que se había comprometido, de mantenerse al margen de la sublevación, y cambiando sus planes de exilio por los más fructíferos de connivencia con los norteamericanos, abandona Singapur y se traslada a Filipinas para iniciar lo que será la 2.^a revolución. El 5 de mayo se presenta en Cavite, con el refuerzo material que suponen 11.000 fusiles norteamericanos, y allí, el 23, toma el mando y se erige como dictador y jefe de la insurrección. Con la pérdida de Cavite, son hechas prisioneras y maltratadas las fuerzas españolas de los destacamentos vecinos a Manila, que intentan el repliegue para reconcentrarse, pero a primeros de junio se ven incomunicados, pues ya el 19 de mayo AGUINALDO ha cortado desde el primer momento la retirada a la capital, atacando y cercando el 28 el pueblo de Imus. Allí son hechos prisioneros gran cantidad de españoles, a los que no aplican los Decretos de libertad que se habían anunciado, pues siempre son acompañados de pretextos para no ser concedidos, hasta que pasados cerca de cinco meses, cuando ya se han enfriado las buenas relaciones de AGUINALDO con los norteamericanos, que ocupan Nueva Ecija, Nueva Vizcaya e Isabela, no son liberados por éstos. Durante mucho tiempo la situación de estos ex cautivos tampoco mejorará, pues se encontrarán abandonados, sin medios de subsistir, y aunque son enviados a Manila, de momento tienen poca posibilidad de su regreso inmediato a la Península, concediéndose en muy contadas ocasiones el auxilio de marcha (239). Se vuelve a extender el levantamiento prácticamente a la totalidad del territorio de Luzón, adivinándose que el siguiente objetivo será Manila. La marcha de las operaciones determina la pérdida del apoyo de las milicias filipinas, que hasta ese momento habían sido leales a la corona española, y con ello la situación se precipita al producirse el 31 de mayo la pérdida definitiva de la **línea defensiva de Zapote-Bacoor** y el **río Mateo**. Se dispone de pocas fuerzas, y se pierde el contacto entre ellas al producirse cortes en el ferrocarril, en la línea Manila-Dagupán (en la que intervino el Teniente Coronel JOAQUIN BARRAQUER Y DE PUIG (Promoción 41, de 16 de agosto de 1867), y, como se ha dicho, también el 1 de junio las comunicaciones telegráficas, con lo que es posible el cerco, también por tierra, de la ciudad de Manila.

Al mando de las fuerzas de ingenieros encargadas de la **defensa de Cavite** se encuentra el teniente coronel JOSE FERRER Y LLOSAS (Promoción 54, de 18 de mayo de 1878), que tiene como personal auxiliar al celador GREGORIO PEREZ, y

al maestro de obras MARIANO VILLALOBOS. El 15 de marzo el comandante de Ingenieros Capitán FRANCISCO TERNERO Y RIVERA (Promoción 63, de 3 de agosto de 1886), ante la posibilidad del ataque inmediato de los Estados Unidos de América, recibe la orden de acelerar la fortificación, y aprovechando que por entonces se estaban construyendo 3 baterías, pone la más importante, la **batería de Punta-Sangley**, en condiciones (240), y completa las obras del **baluarte de Santa Bárbara**, estableciéndose el enlace con una **línea telegráfica** que llegaba hasta Manila (241). Al mismo tiempo, se organiza la nueva fortificación para la **defensa de Manila**, que se inicia en marzo de **1898**, construyéndose **cuatro fuertes** avanzados (de mampostería) y **once blockhaus** (de madera protegidos por un parapeto de tierra), para una guarnición de cuarenta o veinticinco hombres, respectivamente, que se extendían desde Sangalangán al polvorín de San Antonio Abad, por el Este, terminando hacia Maipajo (Tondo) por el Oeste, y, separados un kilómetro entre ellos, rodeaban la plaza en forma semielíptica, a una distancia de ella de 4 a 8 kilómetros. El desarrollo de la línea era de unos 15 kilómetros, encontrándose, en principio, los fortines aislados, sin enlace y comunicación directa debido a la mucha vegetación, pero después, una vez facilitado su despeje mediante el chapeo de la zona, se estableció la comunicación por telégrafo de señales, con bandera para día, y con faroles para la noche, y, también, se les dio continuidad con la construcción de trincheras entre las obras (242). Mientras se pudo se mantuvieron las líneas telegráficas generales entre Manila y Cavite (243), así como las particulares con los poblados intermedios. Las **fortificaciones** de la ciudad murada, que databan del siglo XVIII, respondían al sistema abaluartado, por lo que se podía contar poco con ella para establecer una defensa conforme. Al ser reformadas se acercarían más a lo que corresponde el trazado de un sistema poligonal, introduciéndose casi de una forma continua mejoras, como algunas reparaciones, y la construcción de guardacascos, traveses y cubrecabezas con bayones (sacos) de tierra. En cualquier caso la defensa de la plaza de Manila estaba obligada a disponer del auxilio de una potente escuadra.

Pero veamos qué ocurre el primero de mayo, en que termina el combate naval y es destruida la escuadra, con la actuación de las unidades de ingenieros. Éstas empiezan a realizar una serie de obras tales como: la protección de las **instalaciones de la conducción del agua**, el refugio de la **caseta del amarre del cable** que enlazaba con Hong-Kong y las Bisayas, la mejora de las **baterías** de la plaza, y la puesta en condiciones de las playas para rechazar un desembarco. Igualmente se estableció una **red telefónica** entre las baterías y el Cuartel General, iniciándose la construcción de un **campo atrincherado en San Juan del Monte**, tendiéndose un **punte de barcas**, sobre el Pasig, aguas arriba de donde estaba en construcción el de Santa Cruz, y también se construyó un **embarcadero** para los heridos en casa Limjap y en el cuartel del Fortín. EL 7 se instala el parque de inge-

nieros en Santa Mesa orientado a las obras que se están construyendo en el campo atrincherado, disponiéndose de 6 barcas para el paso del río, construyéndose al día siguiente un desembarcadero en dicho punto. El 23, confirmada la llegada de AGUINALDO, se trasladan a fortificar la **línea del Zapote**, una de las líneas sucesivas del repliegue entre Cavite Viejo y Manila, manteniendo en condiciones de defensa su puente, mediante las obras de tierra necesarias, destacándose una sección de obras a Parañaque. El 29 de mayo, al mando del teniente coronel ALBERDI, el batallón de Ingenieros ocupa la Línea de enlace entre Santa Mesa y San Juan del Monte, en el despliegue de la ciudad murada y la línea de San Antonio-Malecón del Sur.

El día 5 del siguiente mes el enemigo ocupa Las Piñas, y al día siguiente Parañaque, con lo que se completa el inicio del cerco de Manila. Se inician obras en la explanada de la **batería del Morro Sur**, por lo que se da la orden a las fuerzas de ocupar la línea de los fortines y las trincheras de San Juan del Monte, Santolán, Mandaloya y Santa Ana, la línea adelantada de la defensa, trasladándose el parque de Santa Mesa a San Miguel, que se encontraba más a retaguardia. El día 9 se trabaja en el cementerio protestante, haciéndole aspilleras en sus muros, y suprimiéndose a partir del 12 el paso del río por San Miguel, que ya se da por perdido. Para prevenirse de los ataques nocturnos se coloca un **foco eléctrico** en Malate, encargado de la iluminación desde Singalong a San Antonio, que, al día siguiente, sería trasladado al convento de Recoletos, y colocado otro en San Juan de Letrán. El día 13 aumenta la presión del asedio y es necesario realizar el repliegue desde la posición de Caloocan. El mes acabaría con un reconocimiento del campo enemigo en Santolán, a cargo de la sexta compañía de ingenieros.

Durante los primeros días del mes de julio, se refuerzan los fortines del sector central, para permitir el adelantamiento y colocación de la artillería, dedicando el día 23 para el refuerzo de las obras 12, 11, y las trincheras del río Pasig, y el artillado de **San Antonio Abad**, que resultaba el fuerte de mayor importancia para la defensa y por tanto la llave de Manila. Nuevamente se cambia el asentamiento del foco de Recoletos, situándolo en Concordia, y también se mejora el recinto murado, mediante la tala y destrucción de árboles, construyéndose explanadas para las **baterías en el Malecón del Sur**. A finales del mes, se inicia la construcción de la **2.ª línea defensiva**, que estaba apoyada en Puente de Paco (San Fermín de Dilao) y en las marismas de Malate, delante del barrio de la Hermita, con misión de proteger una posible retirada (244), y de un **camino desenfilado** entre Postigo y la batería del Plano. Entre el 1 y el 4 de agosto, coincidente con los últimos días del gobierno del General AUGUSTIN, los ingenieros se dedican a arreglar los desperfectos ocasionados por el temporal en los fuertes 14 y 15, así como en las trincheras de San Juan del Monte, y acondicionar la **batería de la Luneta**. De hecho, la obra del campo de trincheras de San Juan del Monte se tuvo que dejar a los seis

días de iniciada, por la imposibilidad de trabajar bajo la presión del enemigo, abandonándose también las trincheras de las playas de la Ermita y de Malate, por no considerarse ya necesarias, dado que el esperado desembarco se había producido en otro sector. El día 10 se construirían dos **puentes** de 30 metros de largo para comunicar las 1.^a y 2.^a líneas.

AGUINALDO, que se había arrogado el mando, proclama oficialmente la **independencia el día 12 de junio**, estableciendo un régimen político-administrativo mediante una serie de decretos dictatoriales, entre ellos, el 23, la constitución del gobierno revolucionario. Mientras, el 18 de junio, el buque alemán “Kaiser”, que se encuentra en la bahía, colabora humanitariamente a la conducción de heridos y enfermos, así como de mujeres y niños, de los 300.000 habitantes que constituyen la población asediada. Próximo ya **el final**, tras las crisis sufridas del abandono de la línea del Zapote primero, y de las Piñas después, los norteamericanos podían adoptar tres **alternativas**: bombardear también Manila, lo que levantaría la protesta de otras naciones, e incluso reacciones armadas, pues en la bahía se encontraban un acorazado y dos cruceros alemanes; comenzar el asedio de la ciudad; o desencadenar su ataque. Para este último, no sería conveniente dejar el protagonismo a los filipinos insurrectos, aunque se les facilitaba toda clase de armamento y ayudas, para que no se consideraran enteramente vencedores, correspondiéndoles el triunfo de la ocupación de Manila. Por eso desembarcaron en Maytubing, acampando frente al fuerte de San Antonio Abad, en lo que se denominaría “campamento Dewey”, con 3 cuerpos expedicionarios, el 30 de junio (2.500 hombres con el General ANDERSON), el 17 de julio (3.800 soldados con el General GREEW) y unos días después, el 26, (4.800 hombres con el General MACARTHUR), que, con el refuerzo de los filipinos insurrectos, combaten contra unos 13.000 asediados.

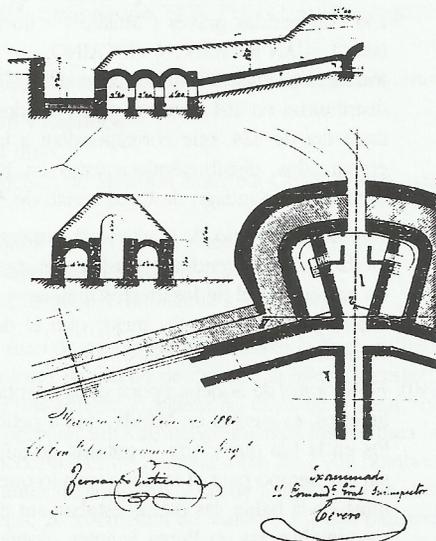
Antes de iniciarse el sitio de la ciudad de Manila, tal como se ha mencionado, el 29 de mayo se ha intentado reorganizar su **línea exterior de defensa**, con líneas de fortines y blockhaus, completando la línea defensiva con trincheras intermedias, que fueron construidas a toda prisa. También se refuerza, organiza y ocupa el 5 de junio la **línea interior de defensa de la ciudad**, dividida en tres sectores: uno, el de la izquierda, mandado por el General PALACIOS, desplegando desde la Bocana de Vitas, obra n.º 1, en Sangalangán, hasta el blockhaus n.º 4; el central, mandado por el General de división procedente del Cuerpo de Ingenieros FRANCISCO RIZZO Y RAMIREZ (Promoción 26, 22 de septiembre de 1852) (245), desde la obra n.º 5 hasta la orilla derecha del río Pasig, obra n.º 8 (246); y el de la derecha, de responsabilidad del General ARIZMENDI, desde Santa Ana, obra n.º 9, al polvorín de Malate, obra n.º 15, apoyándose en San Antonio Abad. Con ello quedaban en la línea defensiva los poblados de Muntulupa, Tambobong, Montalbán y Mariquina, a ambos lados del río Pasig, así como desde San Antonio Abad al Malecón Sur. Como artillería solamente se dispone de treinta y siete cañones, de los cua-

les treinta y tres son de corta distancia. Durante los últimos días de junio los ataques se centran sobre el blocao de Santolán que protege los depósitos de agua, donde sus bombas se encuentran averiadas, por lo que se hace necesario para su restablecimiento el envío el 1 de julio de una columna al mando del teniente coronel COLORADO, al que acompaña personal de Ingenieros al mando del comandante LAS HERAS, que no llega a alcanzar su objetivo.

En julio, se reanudan los ataques a nuestras líneas, y de la misma forma se combate el primero de agosto, en que se ha dado la orden de un ataque general (248). De hecho se producen los encuentros entre los días 31 de julio y 6 de agosto. El día 5, se reciben dos telegramas procedentes de la Metrópoli: por uno de ellos, y de manera sorpresiva, es relevado del mando el General AUGUSTIN, y por el otro, se hace cargo del Gobierno General y del mando del Ejército el General 2.º Cabo **FERMIN JAUDENES**. El 6 se intima a la rendición, respondiendo JAUDENES de la imposibilidad de evacuar sus heridos, cesando de hecho las hostilidades para este día. El General MERRIT no admite más dilaciones y ordena el ataque definitivo el día 13, que se produce en la línea exterior de defensa del sector de la izquierda, el de ARIZMENDI, entre San Antonio Abad y el fortín n.º 13, iniciado con el bombardeo de la artillería norteamericana, de seis a ocho de la mañana, con un breve, aunque rudo combate, y, posteriormente, tras dos horas de calma, con el ataque decisivo por tierra con el apoyo del fuego de la flota. Se produce un boquete entre esta última obra y la n.º 14, que son destruidas, y cae la 1.ª línea, siendo afortunadamente detenidos en Paco, lo que permite el repliegue de la posición de Santa Ana, donde 2.900 hombres, en un perímetro de 4 kilómetros, batidos de frente, de enfilada, y por la espalda, han tenido que aguantar el choque de 8.500 norteamericanos y 12.000 insurrectos (249). RAFAEL GUERRERO, en *Crónicas de la Guerra de Cuba*, en su 5.º tomo (p. 549), cita con insistencia la actuación del Batallón de Ingenieros, distribuido con tres compañías entre Mindanao y Luzón, en las diferentes campañas, con sus numerosos servicios, cumpliendo un importante cometido y dando constancia de su abnegación en el trabajo y disciplina, tanto en los trabajos de fortificación como en la construcción de puentes, campamentos y trincheras, así como en la realización de voladuras “abriendo camino” a la división con la que marchan. Y así vuelve a recordar su presencia en vanguardia en Noveleta, Binacayán y Talisay, con las brigadas de MARINA y PASTOR (en la toma de Indáng), o protegiendo la retirada en el Zapote. Desde la actuación de la 3.ª compañía en el fuerte “Victoria”, de los cuatro telegrafistas, de aquellos dos soldados de ingenieros que prendieron al cabo TORREFIEL, o de la sección que también ahoga la sublevación de los fuertes de la trocha de Tukurán (haciendo gala de su lema “Lealtad” y “Valor”). Más tarde sería en la defensa de Manila en los pueblos de Calcován, Duló y Malabón, que constituyeron una importante línea de defensa, permaneciendo en las posiciones sin relevo durante 40 días. Acaba poniendo en boca del

soldado ISAAC ASUACION, herido primeramente en Duló y después en Binacayán, cuando el médico le amputaba el brazo, sus vivas a España y al Batallón, y añade que decía: “más que patay (aunque muera), siempre ingeniero”. Con ello se produce la capitulación de la plaza, a las cinco de la tarde del día **14 de agosto de 1898** (dos días después del Protocolo de Washington) (250), después de un bloqueo naval de cinco meses y un sitio de dos. Aunque los revolucionarios se apoderaron de las distintas provincias del Archipiélago, las tropas norteamericanas de Manila impidieron la entrada de las fuerzas filipinas, que tuvieron que retirarse a los arrabales, empezando a producirse lo que llamarían más tarde “la gran traición americana”. Después vendría el Tratado de Paz el **10 de diciembre**, que sería ratificado cuatro meses más tarde, quedando en un olvido, que ignominiosamente todavía se mantiene, los 20.000 heridos y los más de 2.500 muertos en acción de guerra entre 1896-98, pertenecientes a nuestras fuerzas de tierra y mar (251). El **18 de enero de 1899** quedaba disuelto el Batallón de Ingenieros, ordenándose pasaran agregados las clases y soldados indígenas al Regimiento de Infantería núm. 70, y las clases europeas a los Batallones de Cazadores (252). Por otra O.G., cuatro días más tarde, se ordenaba que a partir del día 31 quedarían suprimidas las Subinspecciones de Armas Generales, pasando al Cuadro Eventual de reemplazos (253). Solamente quedaría el apagado recuerdo de los episodios gloriosos más importantes y conocidos, como serían las defensas de Nail, Macabebe, Pilar, y muy fundamentalmente los de Santa Cruz de la Laguna (que mantienen la posición durante 79 días, hasta el 2 de septiembre) (254) y Baler (resistió hasta el 2 de junio de 1899, después de trescientos treinta días de asedio) (255).

CUERPO DE INGENIEROS DEL EJERCITO
 COMANDANCIA GENERAL SUBINSPECCION
 DE LAS ISLAS FILIPINAS



Notas al Capítulo Cuarto

- (236). La boca de la entrada a la bahía de Manila, frente a Cavite, estaba defendida por una serie de baterías, algunas fortificadas, situadas en las islas de F. Pulo, La Monja, y el Fraile con Punta Sisiman y Punta Restinga (cada una con tres cañones), así como Punta Gorda en Corregidor, que deberían coordinar su acción con la de Punta Sangley.
- (237). Anteriormente, a finales de abril, quiso refugiarse en la bahía de Subic, que estaba desprotegida, pues se encontraba todavía pendiente del montaje de las baterías, así como de su fortificación, que fue terminada por los norteamericanos, y en donde instalaron una gran base naval hasta nuestros días.

“A la llegada del almirante (MONTJOJO) el 26 de abril demostró su malestar al no encontrarse la artillería pesada dispuesta y solamente cinco minas colocadas en la bahía.”

Mencionado por SMITH en *op. cit.* p. 79.

JUAN VELARDE FUERTES (“Cavite y Bruselas”, *ABC*, 21-12-97, p. 53) recuerda que “el número de bajas en la escuadra norteamericana, durante el ataque del 1 de mayo, fue de un muerto, un maquinista del *Olympia*, a causa del calor, y por un incendio en el Boston, dos oficiales y seis marineros heridos”.

- (238). Con respecto al número de bajas españolas, no hay unanimidad en las cifras aportadas. Así, GUILLERMO CALLEJA LEAL, en “España, víctima del imperialismo norteamericano”, *Rev. Historia* 16, año XXII, n.º 261, cita que según el parte del almirante MONTJOJO el número fue de 400 entre heridos y fallecidos, pero añade que realmente fueron sólo 281 heridos y 167 muertos en combate. Para ANTONIO ATIENZA PEÑARROCHA, en “La batalla de Cavite”, en la misma revista y número, las bajas serían de 381.

MIGUEL ALONSO BAQUER da la de 58 marinos muertos en acción de guerra y la de 236 con heridas graves (“Militares e ilustración. Su participación en el desarrollo de las Islas”). JUAN REGODON VIZCAINO, en “La Batalla Naval de Cavite” p. 664 (ambos de las Jornadas citadas de 5-9 de mayo de 1997), incluye un cuadro detallado de las 381 bajas, distribuidas en 101 muertos y 280 heridos. Según el vídeo conmemorativo citado, la cifra dada era de 424, que correspondían a las mencionadas del Arsenal más los 351 de los embarcados, distribuyéndose éstos en 101 muertos y 250 heridos, mientras en nuestra escuadra en Santiago de Cuba serían de 323 muertos y 51 heridos.

- (239). Este largo periodo de inactividad aumentó la nostalgia, ese mal estado del ánimo, enfermedad moral engendrada por la ausencia de la Patria, agravada mayormente por el recuerdo amoroso o el de los afectos familiares; pero también unió los sentimientos de los españoles, pues nada acerca mejor que el dolor cuando éste alcanza a la familia que es la Nación.
- (240). *El Nacional* de aquella época daba cuenta del suceso de los cañones *Ordóñez*, de 15 centímetros, existentes en Manila, que a petición de la Marina fueron cedidos para emplazarlos en la isla que cierra la entrada de Subic, en la llamada isla Grande. Así se hizo, pero sin dar tiempo para el traslado, con lo que el día 30 de abril, en que entró la escuadra enemiga en la bahía, las piezas estaban sin montar. Solamente quedaron dos piezas que fueron emplazadas en Punta Sangley, donde se distinguiría el “laureado” teniente VALERA.

(241). El Servicio quedó regulado por un “Reglamento provisional para el Servicio de Telégrafos Militar”, aprobado por R.O. de 5 de enero de 1878. Antes de 1889 el número de estaciones telegráficas era de 54, y el recorrido de la línea de 1.714 kilómetros, ampliándose ese año con la línea militar de Bayombog a Quiangan.

(242). Otra denominación y ubicación de los fuertes (de piedra, para una guarnición de 40 hombres) y blocao (de madera, para 25 hombres) de la línea “Primo de Rivera”.

- Blocao de Santiago,
- Fuerte del Cementerio de la Loma (Sangalangán),
- Blocao del camino de Balinsanac,
- Blocao de Calucut,
- Blocao del Cementerio de Sampaloc,
- Blocao de Santol,
- Fuerte en el camino que va de Santa Mesa a San Francisco del Monte,
- Blocao de la Cordelería de Valenzuela,
- Blocao de la posesión de D. Ramón Urademonte,
- Blocao del puente de Pandacan,
- Blocao de La Concordia,
- Blocao del Camino de Singalong o almacenes de Bastida,
- Fuerte del Camino de Singalong a Pineda,
- Blocao del Camino de Maytubig a Singalong,
- Fuerte de San Antonio Abad.

Por el comandante secretario FRANCISCO PINTADO se proyecta un tipo de blockhaus el 18 de marzo de 1898 (Cartoteca del SHM. catalogación 7955. PHL 41/4) (Catálogo “El Ejército y la Marina en el 98”).

(243). Las estaciones y los diferentes enlaces telegráficos entre las diferentes posiciones eran:

- Línea Tanaguan-Bañadera: Tanaguan y Calamba.
- Silang: Silang a Pérez-Dasmariñas a Imus.
- San Francisco de Malabón: San Francisco de Malabón Noveleta-Cavite Nuevo, para enlazar con la línea general.
- Imus: Bacoor y Pérez-Dasmariñas, para enlazar con la línea general.
- Desierto: Parañaque, Las Piñas, Almansa, Muntulupa.
- Manila y Cavite: Por la línea telegráfica del F.C. de Manila a Dagupán.

(244). Esta 2.^a Línea defensiva se construyó para caso de que fuese insostenible la línea definida por los fuertes 9 al 15, lo que entrañaba colocar en estado de defensa la iglesia y convento de Paco, y de Malate. Así como construir una batería, aspillerar las casas de la zona, realizar cuatro obras de tierra en Singalong, y preparar unos atrincheramientos ligeros para las tropas de vigilancia en las marismas. Las necesidades de personal eran de 2.000 hombres, que tendrían que salir de los mismos habitantes de la ciudad, y las de herramienta se cifraban en 300 zapapicos, 500 palas, 200 hachas, 20 kilómetros de alambre y 1.000 piquetes. Dado que no existía este material en el parque sería necesario cumplimentar el artículo 2.º,

del título VI, del Reglamento V de las Ordenanzas de Ingenieros (caso de que no fuese posible su compra por no disponer de recursos suficientes, recurrir al embargo en el comercio).

Según se especifica en el "Diario de Operaciones de 9 de noviembre de la Comandancia de Ingenieros de Manila", firmado el 14 de agosto de 1898 por el coronel CARLOS REYES Y RICH (Promoción 41, de 16 de agosto de 1867), se estuvo trabajando en la fortificación hasta el último momento.

- (245). En 1890 es nombrado Comandante General Subinspector de las Islas Filipinas, nombrándosele en 1896 Comandante general de las fuerzas que operaron en la provincia de Cavite, y al siguiente año general de división. En 1898 fue designado para mandar las fuerzas que cubrieron la margen izquierda del río Pasig, para la defensa de Manila, en el caso de que fuera atacada por mar o por tierra. Más tarde se le nombraría jefe de la línea exterior de blockhaus y fortines de la defensa de Manila, pasando luego, como se verá, a serlo exclusivamente del sector central (de su Hoja de Servicios).
- (246). AYCART, L., "La Campaña de Filipinas", *Revista de Sanidad Militar*, Madrid, 1899. Este médico, en su estudio, analiza el tipo de bajas a lo largo de la Campaña, que divide en tres fases: una primera, en el que actúan las partidas, anterior al combate de Binacayán; una segunda el de la campaña de Luzón, con los generales POLAVIEJA y PRIMO DE RIVERA, hasta el malogrado pacto de Biac-Na-Bató, y por último el de la separatista y guerra extranjera hasta la capitulación de Manila. Se basa el estudio en el tipo de arma usado por el contrario, en su principio con armas blancas de los indígenas, los temibles bolazos y lanzazos, hasta que los insurrectos encontraron armas de fuego al ocupar el convento-hacienda de Imus, juntamente con las procedentes de los desertores de los combates de Bacoor, Muntulupa y Talisay (septiembre y octubre de 1896) y el uso de las lantacas filipinas. En la última se mezclarán las bajas por armas de fuego de los remington y mausser españoles, con los springfield y krag-jorgensen de los norteamericanos (ver SHM. 1899/31, ML-R-260-C).
- (247). "La Guerra Hispano-Norteamericana en Filipinas", ANDRES MAS CHAO, *Revista de Historia Militar*, n.º 83, p. 246.
- (248). Más tarde, el 6 de agosto, por necesidades del servicio es destinado al Gobierno Militar de la Plaza, siendo sustituido por el general MONET, siendo el resumen de aquellas operaciones que no han sido citadas el siguiente:
- El 13 de mayo el municipio entrega a la Comandancia de Ingenieros el material de incendios y pone a su disposición el personal disponible. Los días 18 y 21 se terminan el puente de barcas sobre el Pasig y las obras de defensa de la conducción de agua, respectivamente.
 - El 4 de junio se suspenden las obras del campo atrincherado de San Juan del Monte, y el 19 se desiste de la construcción de una 2.ª línea. El 22 los insurrectos ocupan Mandaloya, y el 26 se instala otro foco eléctrico en San Juan de Letrán.
 - El 1 de julio es necesario destruir las instalaciones de las bombas de elevación del agua, que van a caer en poder del enemigo, resultando varios heridos y muerto el cabo LAMBERTO BURCLI. Al día siguiente se organiza la captación de pozos de agua en Intramuros. El 20 se construyen obras retrasadas en el cementerio protestante, que son ocupadas al día siguiente, al ser abandonadas las avanzadas. (SHM., C. 65 CGF., 5283. Capitulaciones).

Para el servicio de obras durante la defensa de la plaza se dividió ésta en cuatro sectores, asignando a cada una de ellos una sección de ingenieros. Otro tanto pasó, sólo que en tres, para el servicio de incendios, con sus correspondientes secciones del Cuerpo, quedando organizado el 31 de mayo.

- (249). “... destruidos e incendiados los blockhaus 13 y 14 así como gran parte de las trincheras que constituían la primera línea del segundo grupo y obligados por esta circunstancia a retirarse las fuerzas de ésta sin que les fuera posible ocupar las otras que en la segunda línea por su extrema derecha servían de enlace, con las del Puente de Ligeros, quedó en nuestro frente un intervalo que inmediatamente aprovechado por el enemigo cubierto con el bosque rebasó el flanco izquierdo del primer grupo, quedando en breve desbordadas por las posiciones del puente y hostilizada de flanco la línea de retirada de este primer grupo, atacado además el flanco derecho por la Escuadra enemiga y el frente por fuerzas de tierra de los americanos; en esta insostenible posición recibió la orden de emprender una retirada general ...” Novedades ocurridas el día 13 de agosto de 1898 en las líneas avanzadas del sector de la derecha (general ARIZMENDI) (SHM., C. 65 CGF., 5283. Capitulaciones).

El coronel de Infantería JESUS DAVILA WESOLOWSKI, en su comunicación “Asedio y Defensa de Manila” del Congreso Internacional citado, de 1898, organizado por CEHISMI, cifra las bajas en 34 jefes y oficiales y 2.450 individuos de tropa, o sea una cuarta parte de sus efectivos. Y acaba diciendo, “*las 300 bajas del último día del combate dan idea de una situación, con el comportamiento de la guarnición, nada más lejos de un simulacro*”. Sin comentarios.

- (250). La mayor cifra de desertiones, todas de personal indígena, ocurridas durante el asedio, fueron: mayo, 53; junio, 263; julio, 303; y agosto, 80.
- (251). FERNANDO PUELL DE LA VILLA, en “El Ejército de Filipinas” (VII Jornadas Historia Militar, Sevilla, 1997), da las cifras siguientes: fueron enviados a Filipinas unos 30.000 hombres, utilizando veinte transportes de tropas, y el número de bajas en combate fue algo menos de 500 y poco más de 3.000 por enfermedad.
- (252). Para los trámites de la capitulación de la ciudad y defensas de Manila y sus arrabales, de conformidad con el tratado preliminar de 13 de agosto, entre WESLEY MERRIT y FERMIN JAUDENES, se designaron para formar parte de la Comisión al coronel de E.M. OLAGUER, al teniente coronel de Ingenieros CARLOS REYES RICH, y al auditor NICOLAS DE LA PEÑA (este último había participado en el proceso y condena de RIZAL).
- (253). Por entonces se encontraba el personal repartido de la siguiente forma:

- Fuera de la Plaza y dentro del Archipiélago: 1 jefe, 12 oficiales, 56 clases europeas y 555 indígenas (1.^a, 2.^a y 5.^a compañías en Bisayas y Mindanao).
- En la Plaza: 1 jefe, 4 oficiales y 200 indígenas.

Ante la orden general dada, el jefe del Batallón Teniente Coronel JOSE LOPEZ POZAS (Promoción 60, de 21 de julio de 1883) hizo patente, dentro de la debida disciplina, los inconvenientes para su cumplimiento, más que por el personal, y el depósito del material propio del Cuerpo, por cuanto suponía la entrega de la Bandera de la unidad. A este respecto, en su escrito de fecha 11 de enero, manifestaba: “... *los servicios prestados en los dis-*

tintos puntos del Archipiélago, desde el año 1635, que con las diversas formas que el desarrollo militar ha hecho necesarias hasta llegar a la organización actual, que empezó este Cuerpo a prestar sus servicios en Mindanao. Las Campañas de Joló, Marianas, Mindanao, Luzón y finalmente la última con los Estados Unidos han demostrado, su antiquísima historia no bastará a ello, los servicios que ha prestado este Batallón, creado a su natural organización, por R.O. de 9 de julio de 1877, bajo la base de la antigua Compañía y Sección de Obreros. En consecuencia ... la disolución de este Batallón, no sea ésta absoluta, basta tanto que se haya podido, de regreso a la Península, depositar la Bandera en el lugar que se le designe..." (S.H.M. legajo 122, 10 Div. "C").

JOSE LOPEZ POZAS fue destinado al ejército de las Islas Filipinas en 1888, pasando a ocupar dos años más tarde destinos en Tukurán y Pollok, tomando en 1895 el mando de la 6.^a compañía.

- (254). Ver DEL RIO, ANTONIO, en "Memoria. Sitio y rendición de Santa Cruz de La Laguna", Manila, 1899, Litografía del *Diario de Manila*.
- (255). Ver ORTIZ ARMENGOL, PEDRO, embajador, en "La defensa de la posición de Baler (Jn 1898-Jn 1899). Una aproximación a la guerra de Filipinas", RHM N.º 68, SHM., y VIGIL DE QUIÑONES ALONSO, ROGELIO, Alférez Honorario de Ingenieros, en "España en Filipinas. La Muy Heroica Defensa de Baler", RHM N.º 56, SHM.

